

SUMARIO

No. 59 **NOVIEMBRE DE 1925** Año XI

Arq. ENRIQUE FOLKERS - "Un Viaje a Egipto"
(Continuación del número anterior.)

Arqs. RIVAROLA y ANFOSSI - "Casa de Renta"
Propiedad del Señor Félix Gallego.

Arq. CARLOS C. MASSA - "Iglesia del Seminario
Menor." (La Plata).

Arq. ARTURO PRINS - "Las Catacumbas de Roma"
(Continuación).

Ing. BARTOLOME FERRO - Profesor de la Escuela
de Arquitectura - "Hormigón Armado" - Cálculos
de algunas estructuras, reglas prácticas y
aplicaciones. (continuación)

Arq. D. EUGENIO GIRALT (Fotografía)
"El Homenaje al Arquitecto Pablo Hary"

ESCUELA DE ARQUITECTURA

LINO PALACIO - Caricatura del Tesorero del Centro
Estudiantes de Arquitectura, Antonio A. Ventafredda.

CARLOS FLORES PIRAN - II Curso de Composición
Decorativa. (Examen libre) Tema: Decoración de
un comedor - Alumno del Prof. Hugo Garbarini.

P. ANTONINI - II Curso de Arquitectura, Tema: "Proyecto
de un Hospital" Prof. René Karman.

CRONICA DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

Elecciones en la Facultad - Curso de Acuarela - Fiesta
del Estudiante.

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

Actas de la Comisión Directiva y Correspondencia
Oficial.

COTIZACION DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

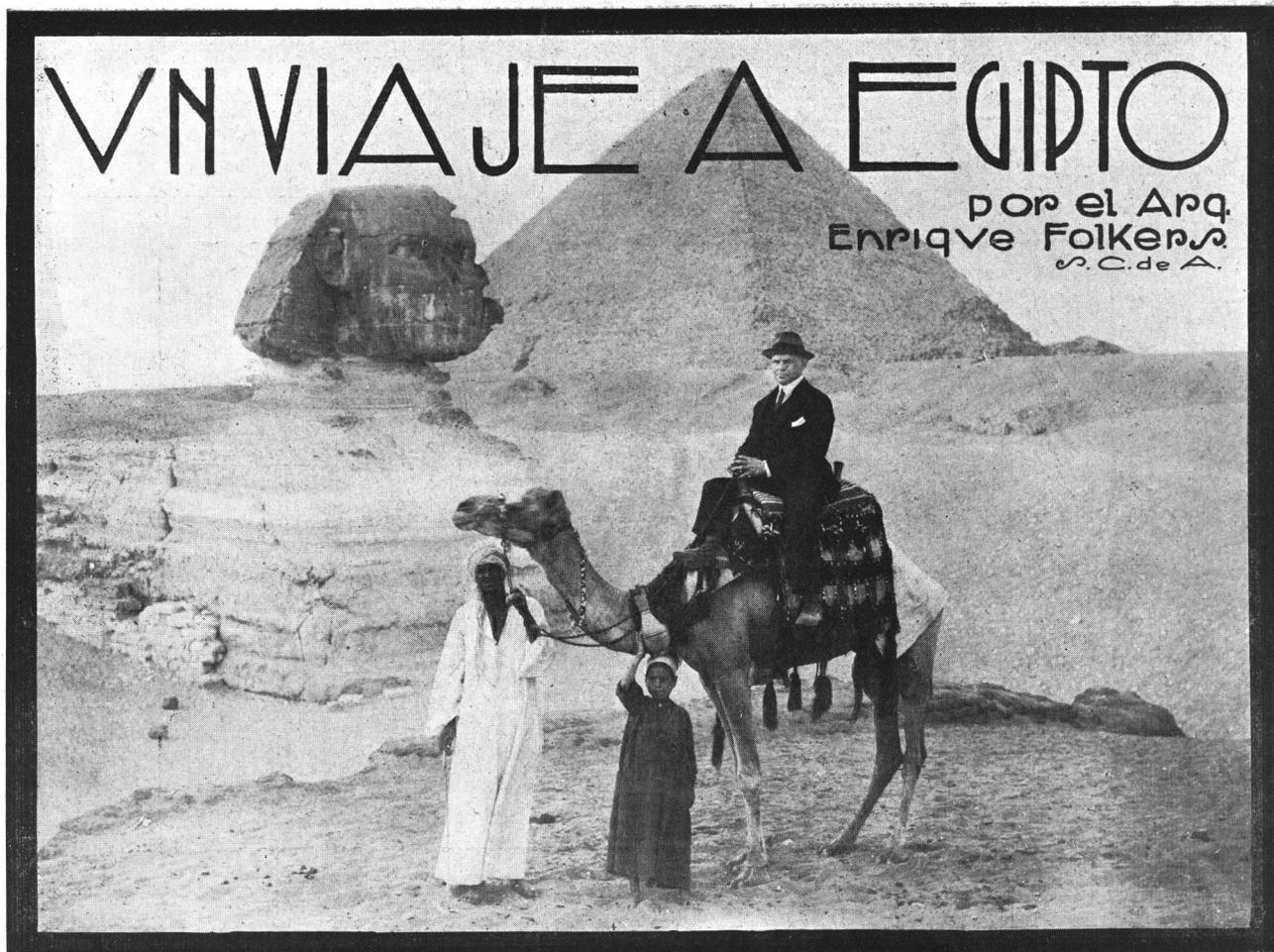


NUESTROS PROFESORES

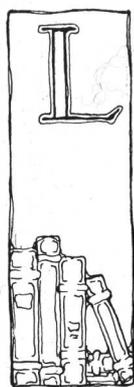
EL ARQUITECTO D. EUGENIO GIRALT, DISTINGUIDO E INTELIGENTE PROFESOR
DE "CALCULO DE LAS CONSTRUCCIONES" Y DEL CURSO LIBRE
PARALELO AL OFICIAL DE "GEOMETRIA DESCRIPTIVA"

VN VIAJE A EGIPTO

por el Arq.
Enrique Folkers
S. C. de A.



(Conclusión)



Las primeras tumbas que se conocen datan de una época comprendida entre la edad de piedra y la edad de bronce. Los muertos se colocaban en posición de niño en embrión, sobre su costado izquierdo, y con la cabeza hacia el sud, en una fosa de reducidas dimensiones, revestida con ladrillos de barro sin cocer y con una loza de piedra encima. La fosa era llena con sal. (Son las primeras tentativas para hacer momias).

Las ofrendas a los muertos y a los dioses eran colocadas al lado de la tumba y para mejor conservarlas, pronto se comenzaron a construir paredes de cerco alrededor.

Más adelante estos recintos fueron cubiertos, formando así un cuarto o *hall* para poner las ofrendas y para el servicio religioso: una capilla funeraria. Para reducir las dimensiones del techo, daban a las paredes del cerco una inclinación, haciendo sobresalir un poco hacia dentro las sucesivas hiladas de ladrillos o piedras. Así fué creada lo que los árabes llaman una « Mastabah ». A medida que pasó el

tiempo, el cadáver fué momificado previamente y puesto en un sarcófago, y éste colocado en el centro de la fosa, que había tomado las dimensiones de un cuarto, y el *hall* de la « Mastabah » fué convertido en una verdadera capilla; pero el principio fundamental quedó siempre inalterable: escondida bajo tierra y bien tapada con piedras, encontramos la fosa, o sea el cuarto para el muerto y encima un *hall* para las ofrendas y el servicio ritual.

Sólo en las tumbas de los reyes, en Tebas y en las pirámides, se han construídos los *halls* funerarios (templos), a cierta distancia de las tumbas. En el caso primero, debido a las dificultades del terreno, y en el caso segundo, por la índole de la pirámide misma.

Las tumbas de los reyes, en Tebas, son subterráneas, cortadas en las rocas, debajo de las barrancas del valle del Nilo. En la época de su construcción reinaba la creencia que el alma del muerto debía pasar en bote por un largo túnel, provisto de varias cámaras. En una de estas cámaras, el alma era juzgada por Osiris: la desaprobada era aniquilada; la aprobada podía seguir su camino hasta el final del túnel y entraba en la vida eterna. Debi-



do a tal creencia esas tumbas tienen, todas, formas que semejan al túnel imaginario y sus decoraciones e inscripciones aluden al juicio de Osiris y al viaje por el túnel. (Figs. 14 y 15).

hall queda visible. La de Khnemu-hetep II muestra el primer ejemplo conocido de columnas proto-dóricas. (Fig. 16).

Las pirámides se pueden considerar como

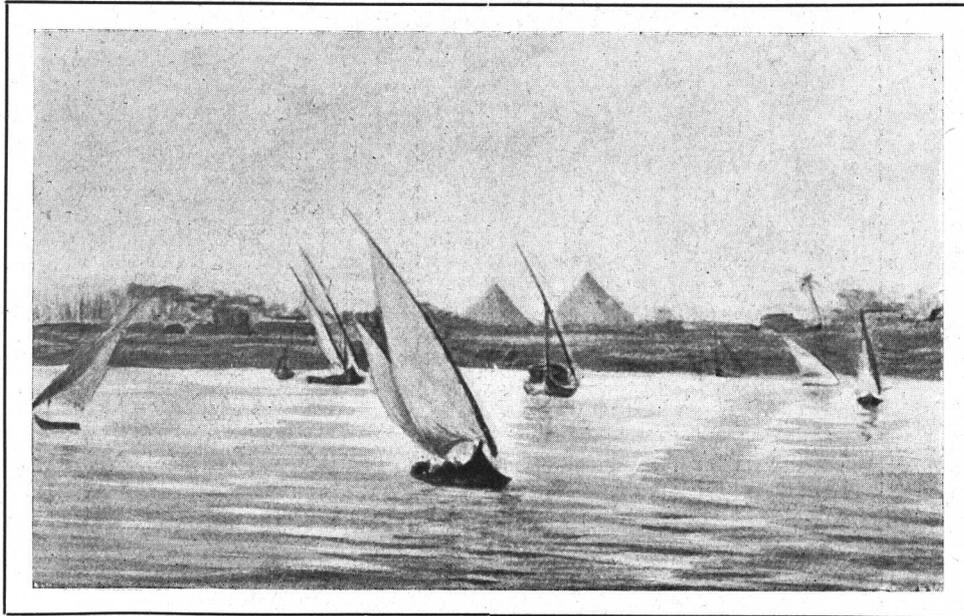


Figura 11

Hay actualmente más de cuarenta tumbas descubiertas, en Tebas. Las principales son: las numeradas 6, 9, 17, 35 y x, de los reyes Ramses IX, Ramses VI, Seti I, Amon-hetep

otra variante de la antigua fosa tapada con piedras. No son evoluciones de la « Mastabah », sino contemporáneas con éstas. Generalmente se encuentra la pirámide como tum-

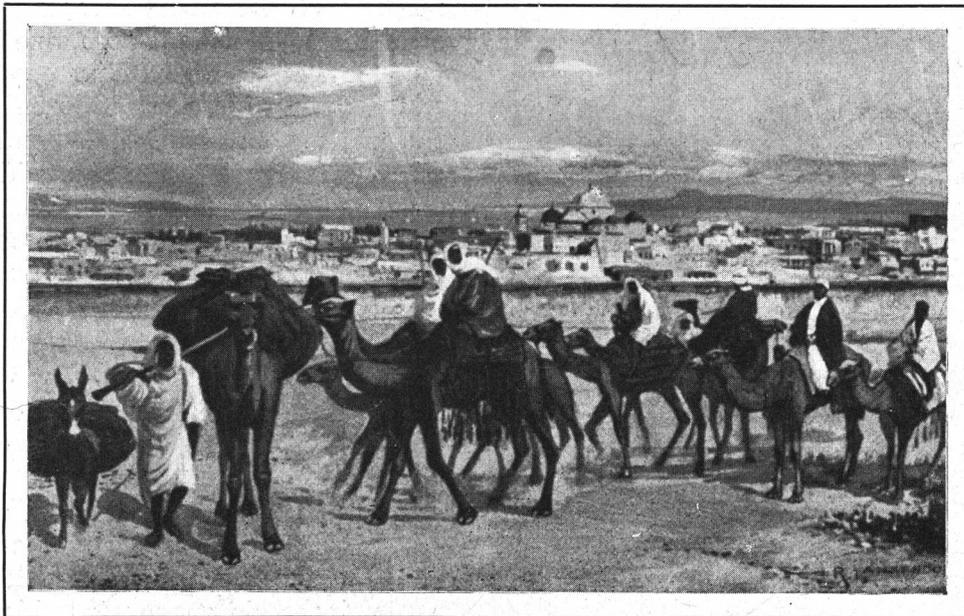


Figura 12

II y Tut-ank-amon, respectivamente. Todas tienen ahora alumbrado eléctrico. A pesar de ser ventiladas, reina gran calor adentro.

Las tumbas de Beni-Hassan están cortadas en el frente de las barrancas, de modo que el

ba del Rey, rodeada con « Mastabahs » para sus oficiales y dignatarios (que pertenecían casi siempre a su familia) y una cantidad de tumbas sencillas. La pirámide de Das-hur tiene pared de cerco alrededor del conjunto.

Las pirámides en encuentran solamente en cementerios y siempre edificadas en grupos. El grupo cerca de Cairo, se compone de setenta y cinco pirámides (la mayor parte en completa ruina) y una gran cantidad de «Mastabas» y tumbas sencillas. El conjunto es la

Budge dice: «...*The pyramids were tombs and nothing else. There is no evidence whatever to show that they were built for purposes of astronomical observations, and the theory that the Great pyramid was built to serve as standard of measurements is ingenious but*

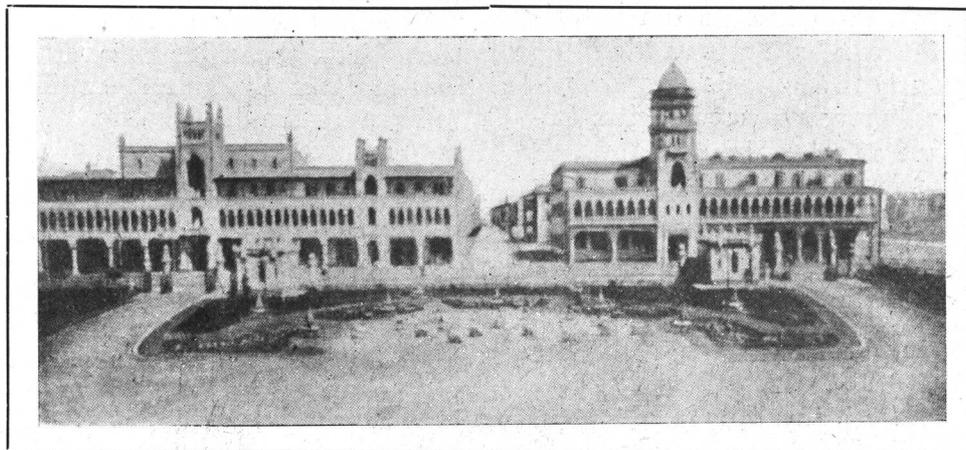


Figura 13

Necrópolis de la antigua ciudad de Memphis.

Los lugares donde se encuentran grupos de pirámides son: Kurrû, Zûma, Tankâsi, Gebel-Barkal, Nuri, Meroë, Al-lahûn, F'ayyûm, Harvarah, Kullah, Abû-Roâsk, Gizah, Zawyet, Abu-sîr, Sakkârah, Lisht y Dashur. Como ya observé, todas se encuentran en cementerios.

Para su construcción se han utilizado en algunos casos una colina o punta de roca como masa central, que fué recuadradas con piedras y hasta con ladrillos de barro secados al sol. Las piedras empleadas son de un tamaño que no impide manejarlas con relativa facilidad. En las canteras subterráneas, de Helwân, Tûrah y Masarah (un centenar de metros bajo tierra) se puede apreciar como las piedras fueron extraídas, tarea tanto o más difícil que su colocación en la pirámide. Una de las maneras para subir grandes piedras, fué hacer dos escaleras con rampa entre ellas; los operarios caminaban por las escaleras y subían la piedra por la rampa, con cuerdas. Escaleras y rampa eran prolongadas a medida que la construcción avanzaba en altura. Se puede ver todavía tales escaleras en buen estado de conservación. Es lamentable que hasta revistas técnicas publiquen disparates sobre supuestos trabajos auxiliares (terraplenes, etc.), en la construcción de las pirámides.

La teoría del Abate Th. Moreux, de que la gran pirámide de Cheops, ha servido como instrumento astronómico (que no es idea nueva) ha sido ya desautorizada hace muchos años por los más eminentes egipcólogos, entre los cuales figuran Wallis Budge y Mariette.

worthless... ».

Mariette demuestra que las pirámides han servido no sólo para satisfacer el orgullo de

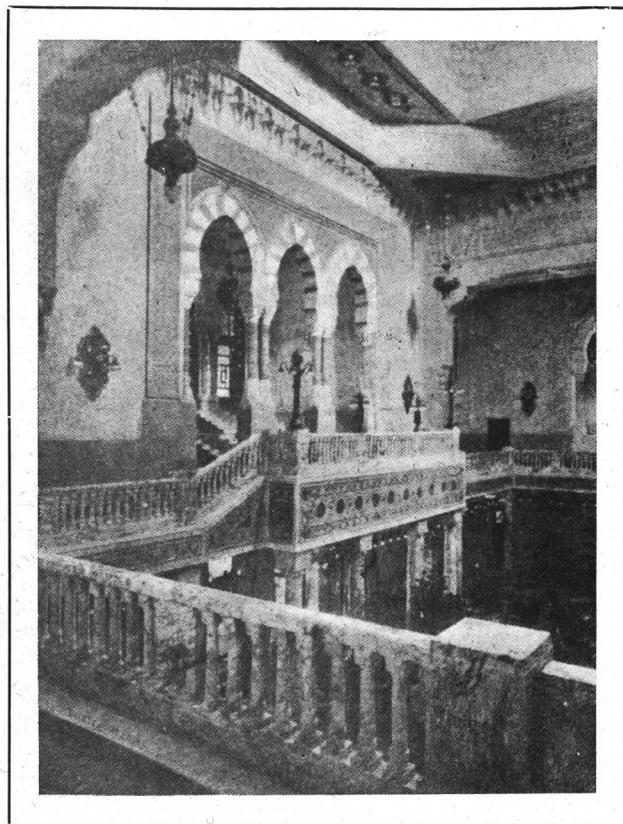


Figura 13 a.
DETALLE DEL HALL

los reyes, sino también como enormes emblemas palpables de la religión: «...*elles sont des obstacles impossibles à renverser, et des*

preuves gigantesques d'un dogme consolant...».

El profesor A. Moret, en una de sus conferencias (véase «La Prensa» de agosto 9) asigna a las pirámides la equivalencia de las catedrales de la edad media y las califica como manifestaciones de fe.

Con menosprecio de opiniones tan autorizadas, el abate Moreux hace una cantidad de afirmaciones que no son fáciles de discutir, pero que hacen surgir muchos comentarios. Como ejemplo, citaré sólo las siguientes:

1.^a Según él mismo, ¡el eje del corredor

lo ha elevado su lecho seis metros y ochenta centímetros y los bancos de arena que se forman en su boca hacen cambiar la configuración del Delta casi diariamente!...

Y así se puede seguir comentando punto por punto. Tampoco puedo concebir por qué han continuado edificando gran número de pirámides después, si en la grande ya se habían fijado todas las características que indica Moreux. El título de su libro, «La Science Mysterieuse des Pharaons», no me parece muy feliz, porque no hay nada misterioso en el arte y en la ciencia egipcios.

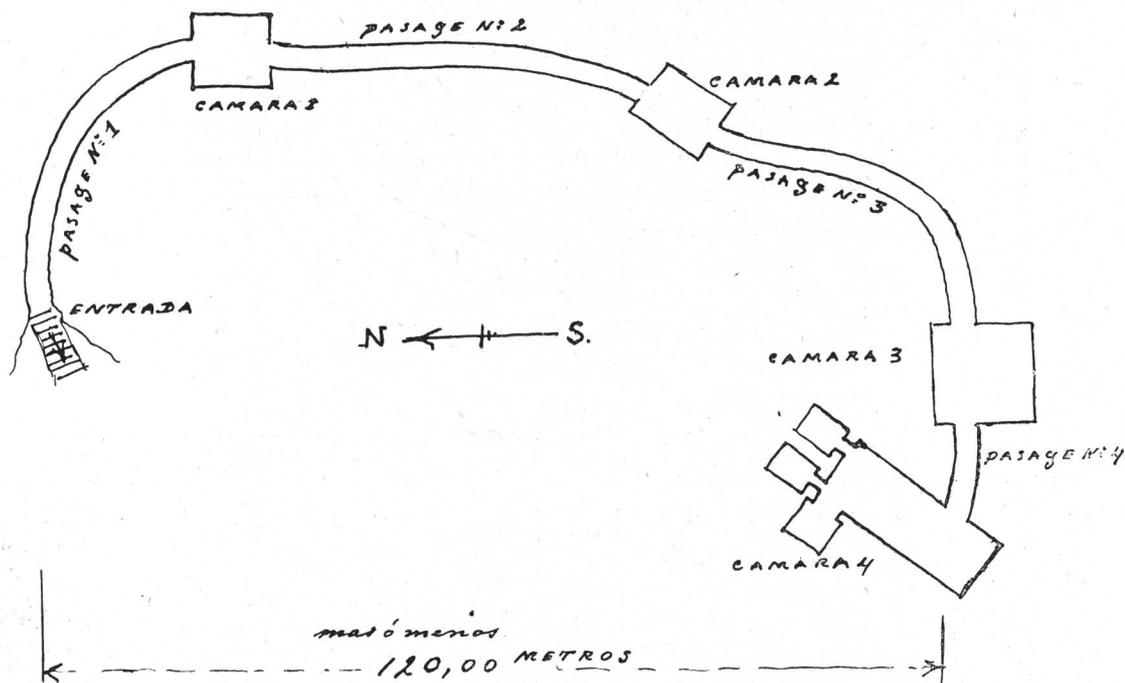


Figura 14
PLANTA

Tumba de la reina Hats-Hep-Sut.

al cuarto subterráneo, va en dirección a la estrella polar!

2.^a ¡Una de las medidas de la gran pirámide, cabe tantas veces en el diámetro de la tierra!

3.^a ¡Un semicírculo con la pirámide como punto central y sus diagonales prolongadas forman un sector de círculo que encierra exactamente el Delta!

A las citadas afirmaciones, se podrá observar:

A la 1.^a: ¡Para qué serviría esa particularidad ya que dicho corredor, al terminar la pirámide, ha sido tapado de inmediato?

A la 2.^a: Con agregar o restar sólo una ínfima fracción de milímetro, cualquier medida de objeto terrestre cabe tantas o cuantas veces en el diámetro de la tierra!

A la 3.^a: ¡Cómo si en 5.659 años el Delta no hubiera cambiado! Durante ese tiempo el Ni-

En el interior de la gran pirámide reina un calor «para asarse». El visitante, que entra con velas, a cuya luz no puede verse nada, solicita de los guías luz de magnesio, que dura pocos segundos y cuesta 60 centavos cada vez. Y sobre «asarse» con el calor reinante, el consumo de luz lo deja «frito». Como me quedé varias horas dentro de la pirámide, mi cuenta subió a las nubes, pero pude reducir las pretensiones de los guías, haciéndoles pagar en mi hotel, donde se conformaron con dos libras esterlinas, incluido el inevitable «bakshish» (propina).

El templo egipcio es una evolución de la capilla funeraria, o sea el antigua hall de la «Mastabah». Todos están edificadas en sitios sagrados, donde está enterrado algún Dios o Rey-Dios. La religión y los dioses han sufrido cambio; los sitios sagrados, no.

Los principales lugares sagrados eran: Tebas, Memphis, Heliopolis y Abydos. En el último lugar fué enterrado Osiris, que es la personificación de nuestro Jesucristo. Igual que éste, era hombre-dios, murió como mártir, resucitó de la muerte, es Juez Supremo y reina en la gloria en el otro mundo.

La decoración de los templos es en parte religiosa y en parte menciona las hazañas de

En Tebas observé que, para evitar las funestas consecuencias del hierro en la piedra arenisca, todas las anclas, grampas, etc., de hierro, usadas para la unión de piedras, habían sido substituídas por grampas hechas de sicomoro (madera que dura eternamente). Este detalle indica que en aquel entonces ya había gran experiencia en construcciones. (Fig. 17).

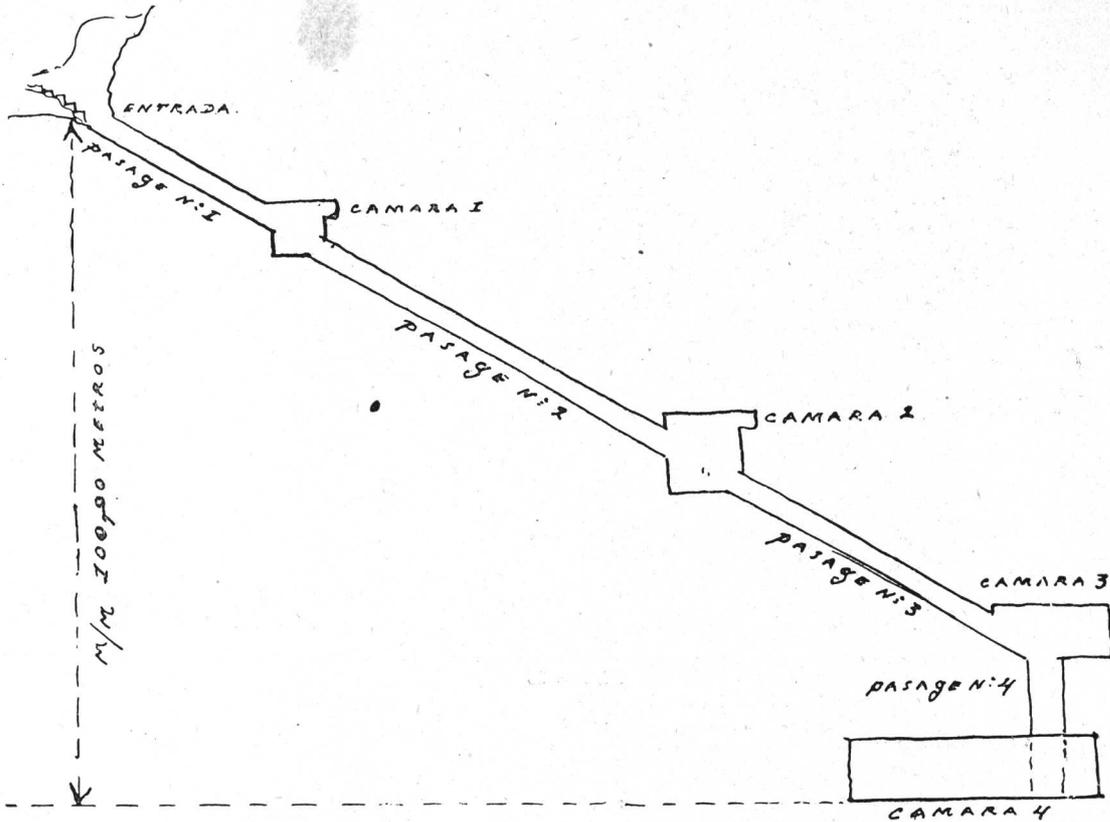


Figura 15
Tumba de la reina Hats-Hep-Sut

los reyes que intervinieron en la construcción del templo, formando así como un gran libro abierto en piedra, donde se rememora la historia. El rey era, al mismo tiempo, rey-sacerdote y dios, y en todas partes, dentro y alrededor del templo se encuentran sus estatuas en gran profusión. En algunas partes se puede ver al rey-sacerdote, haciéndose ofrendas a sí mismo en su calidad de dios.

La distribución de los templos es conocida de todo arquitecto, y yo creo que no tiene objeto hacer aquí su descripción. Puedo mencionar que los cimientos son, por lo general, deficientes, lo que ha contribuído mucho a su destrucción.

En Abydos encontré la primera tentativa de construir bóvedas, con piedras colocadas horizontalmente y después recortadas. Las juntas están todas rotas.

Los monumentos son de tamaño enorme, pero no desproporcionados.

En los museos de El Cairo, París y Londres, existen esculturas de la figura humana que son verdaderas joyas de arte y que demuestran el alto nivel que alcanzara la escultura egipcia. Debido a que las finas esculturas fueron ejecutadas en materiales débiles (madera, alabastro, piedra arenisca, etcétera) no ha quedado mucho de esos trabajos. Sólo quedaron las esculturas hechas en granito, basalto y otros materiales duros, los cuales presentan formas duras y estilizadas, en parte debido al material empleado, y en parte para seguir las normas prescriptas por la religión, las costumbres y las leyes. Las decoraciones son hechas en colores exquisitos y de muy buen gusto.

* * *

Obeliscos. — Casi todos los egiptólogos están de acuerdo en que los Obeliscos represen-

tan el Sol-Dios. Sin haber certeza absoluta, hay mucho en favor de esta teoría, porque los obeliscos datan de una época en que el culto al Sol estaba en su apogeo. (Hubo un tiempo

da documentación. Claro está que *pueden* servir de tales, igual que nuestro obelisco de la Plaza de Mayo, pero para ese fin es indispensable que esté colocado de manera que pueda

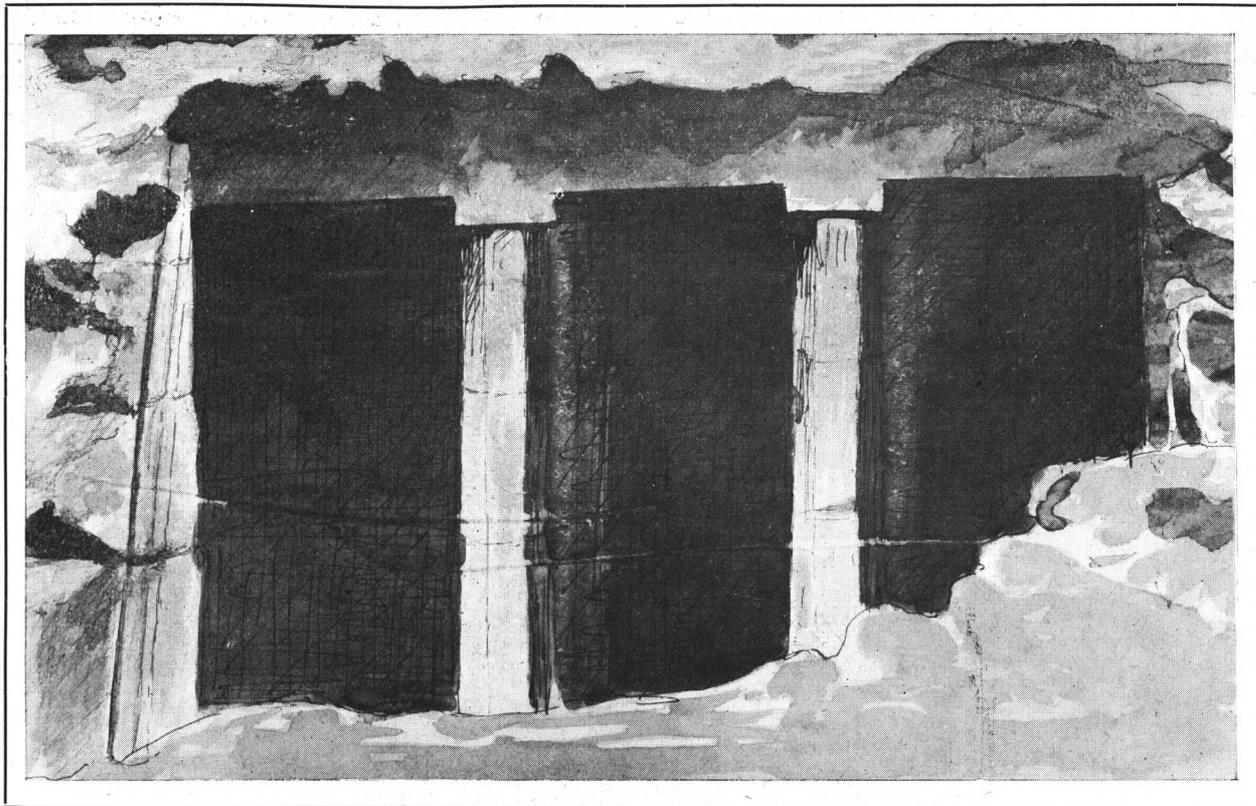
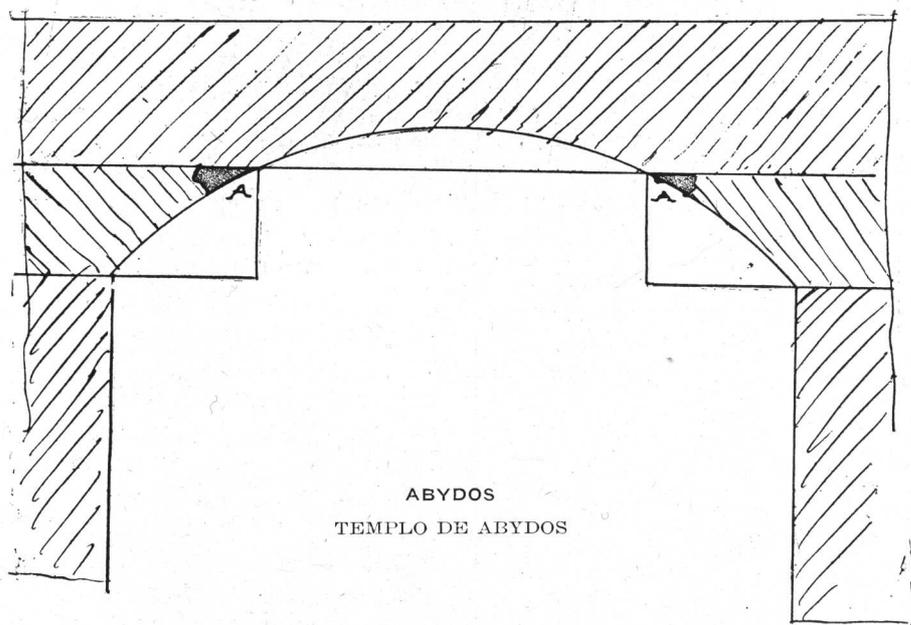


Figura 16
Frente del hall de la tumba de Khnemu-Hetep II en Beni Hassan



en que el Sol no era más que un emblema o manifestación visible de un Dios único y todopoderoso, pero después el Sol mismo fué convertido en dios).

La teoría de Cotsworth, de que los obeliscos hayan sido relojes solares, carece de to-

proyectar libremente sus sombras. Ahora bien: los grandes obeliscos se encuentran *únicamente en pares*, frente a los templos, uno a cada lado de la entrada y casi pegados a la fachada, de modo que las sombras de los dos se confunden entre sí y con la del mismo

templo. Dos obeliscos chicos se encuentran frente del altar, (lugar cubierto donde nunca entra el sol) y uno detrás del altar, en un nicho cerrado con puertas.

Según mi opinión, los grandes obeliscos (aparte de que representen o no a una deidad), han servido, igual que los minaretes de las Mezquitas y las torres de nuestras catedrales, como puntos de exclamación indican-

Hay muchas teorías sobre el transporte de obeliscos por vía fluvial: ahora, entre dos buques, y en mi tiempo de estudiante, sobre una balsa construída en la playa y sobre la cual el obelisco esperaba pacientemente la creciente del Nilo para ser levantado y transportado. Pero resulta que las canteras de los obeliscos están entre las sierras de la altiplanicie de Assuan, a unos cuantos kilómetros del



Figura 17

Pilón de un templo, en Karnak

El autor de estas líneas está arriba, para hacer investigaciones respecto a las trabas de las piedras

do desde, lejos a los fieles, la presencia de un lugar sagrado. Sobre uno de los obeliscos, en Karnak, se puede leer que la reina Hatshepsut, bajo su propia dirección, hizo cortar, transportar y erigir dicho obelisco en siete meses, en honor al «Padre Amon» y que ella hizo cubrir la punta con «tchäm» (una mezcla de oro y plata) para que el obelisco fuese visible a muy larga distancia. Este obelisco y su compañero (caído), se encuentran en un estrecho pasaje, con tres metros de distancia entre los dos. La inscripción menciona también que el obelisco fué introducido en dicho pasaje (ahí dice «Cámara») por el lado sud.

Nilo. He podido convencerme en dichas canteras, que gente capaz de sacar monolitos de 320 toneladas sobre un camino de varios kilómetros entre sierras, no debe haber tenido mayores dificultades con el resto del transporte, que se ha efectuado por tierra y no por vía fluvial. En las mismas canteras hay un obelisco enorme, medio terminado, en el cual he podido observar todo el procedimiento seguido, que es el siguiente: Después de haber aplanado las puntas de la roca hasta conseguir un plano de dimensiones adecuadas, se trazaron las medidas del obelisco y practicó una zanja alrededor, machacando el granito con pedazos de basalto y pórfido. Una vez

listo el obelisco, de todos lados, excavaron la zanja *por debajo* del mismo, de trecho en trecho, igual como nosotros hacemos excavaciones para submurar una medianera. El obelisco fué así perfectamente labrado por todos sus costados, sin haberse movido de su posición natural. La salida de la fosa se efectuó por la parte de la base.

El valle del Nilo fué formado al mismo tiempo que el Mar Rojo, por una quebradura de la corteza terrestre. Fué brazo del mar Mediterráneo, que llegaba hasta Esna, unos 700 kilómetros tierra adentro. Primero los sedimentos del mar y luego los del Nilo, elevaron el fondo del Valle hasta que el mar se retiró y el Nilo se prolongó hasta el actual Delta. Los bordes o barrancas del Valle están formados de piedra calcárea y piedra arenisca, extendidas en capas de gran espesor sobre rocas de granito. Desde las barrancas se extiende el desierto. Los picos más altos de las rocas salen en ciertas partes a la superficie del desierto y como ya observé más arriba, algunos de esos picos forman la masa central de pirámides.

Desde el Esna por el Sud, el terreno es más elevado, y el Nilo tiene en Assuan sus primeras cataratas.

Razas y pueblos, cuyo origen se pierde en la nebulosidad de los tiempos prehistóricos, invadieron el valle del Nilo, combatiéndose y mezclándose entre ellos y después con razas

de nuevos invasores, hasta formar el pueblo egipcio de los Faraones, que nos dejó como herencia su religión, su ciencia y su arte, base de todo nuestro saber.

En los últimos dos mil años, persas, macedonios, romanos, bizantinos, mahometanos, franceses e ingleses han gobernado sucesivamente en Egipto y todos ellos han dejado sus rastros. Todas estas naciones han efectuado grandes construcciones; así es que aparte de los monumentos egipcios puros se encuentran otros en el estilo de las naciones mencionadas y algunas veces se hallan todos estos estilos mezclados en un sólo monumento.

Los romanos, sobre todo, han hecho agregados y modificaciones a los edificios egipcios.

Todo esto ha contribuído a hacer del Egipto de hoy uno de los países más interesantes, cuya visita recomiendo calurosamente a todo arquitecto, en la seguridad de que ha de quedar satisfecho de cuanto pueda observar y aprender en esa verdadera cuna de la civilización.

Buenos Aires, agosto de 1925.

Enrique Farkers

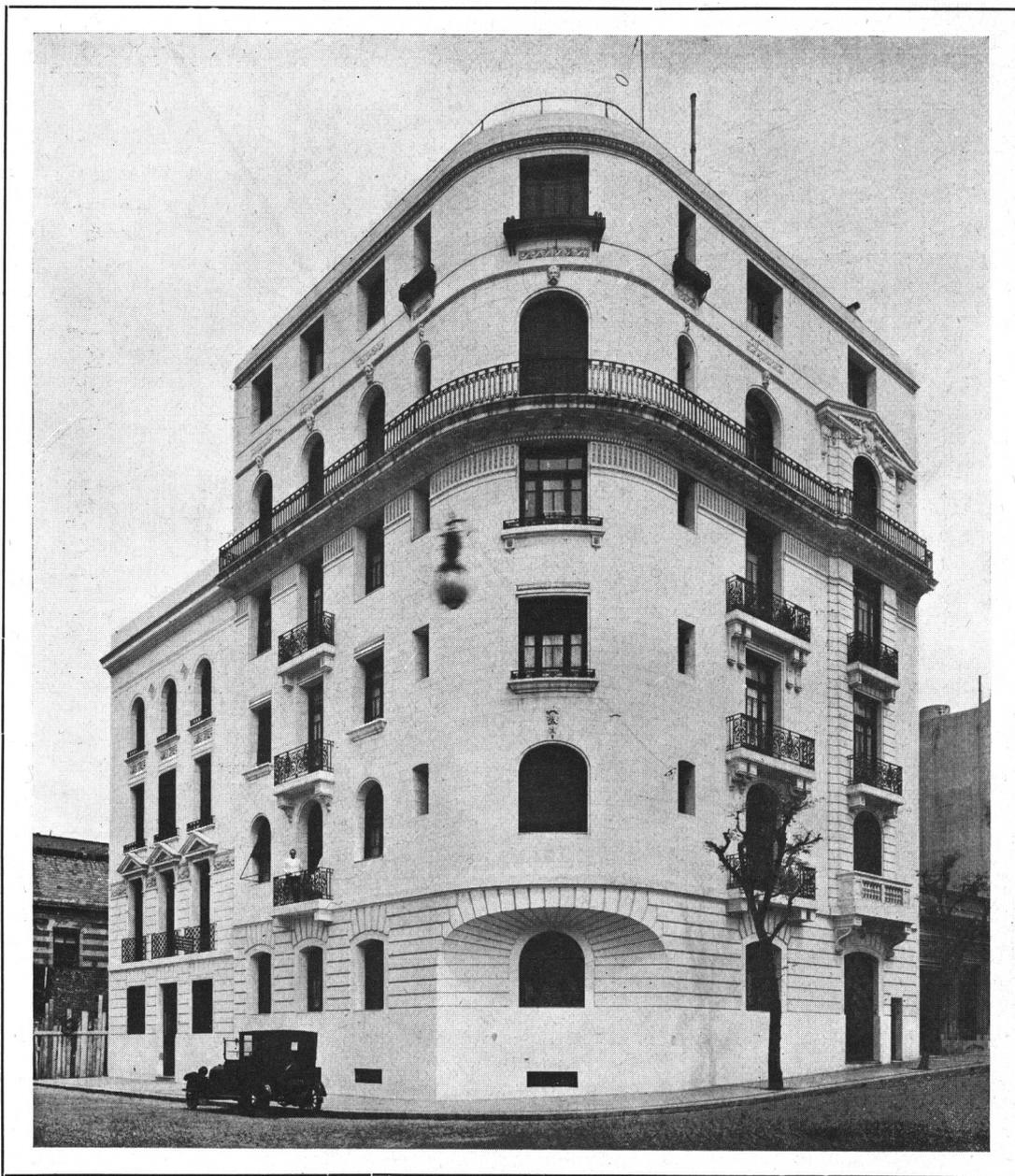


Casa de Rentas

Calle Rodríguez Peña
esq. Posadas

Propiedad
del Señor
Félix Gallego

Arquitectos
Rivarola y Anfoschi



Frente

Señor Director de la «REVISTA DE ARQUITECTURA»:

Complacidos respondemos al pedido de la Revista, enviando los planos y fotografías de una obra recién terminada en la esquina de Rodríguez Peña y Posadas.

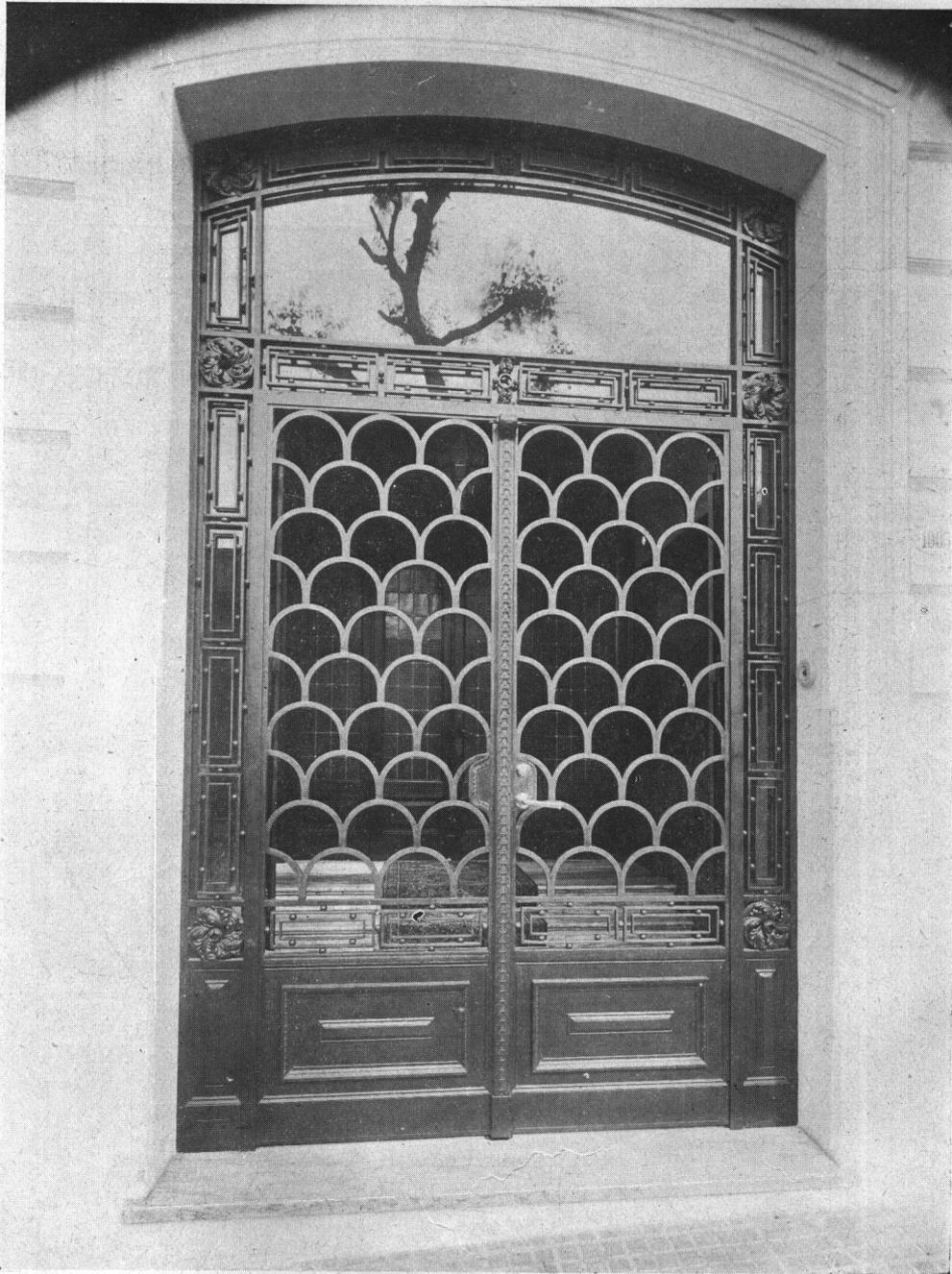
Se trata de una casa de departamentos de cierto lujo, apropiada al barrio en que está situada.

Por las plantas se podrá ver la distribución que le hemos dado a cada piso, mejor de lo que podría detallarlo un número más o menos largo de palabras.

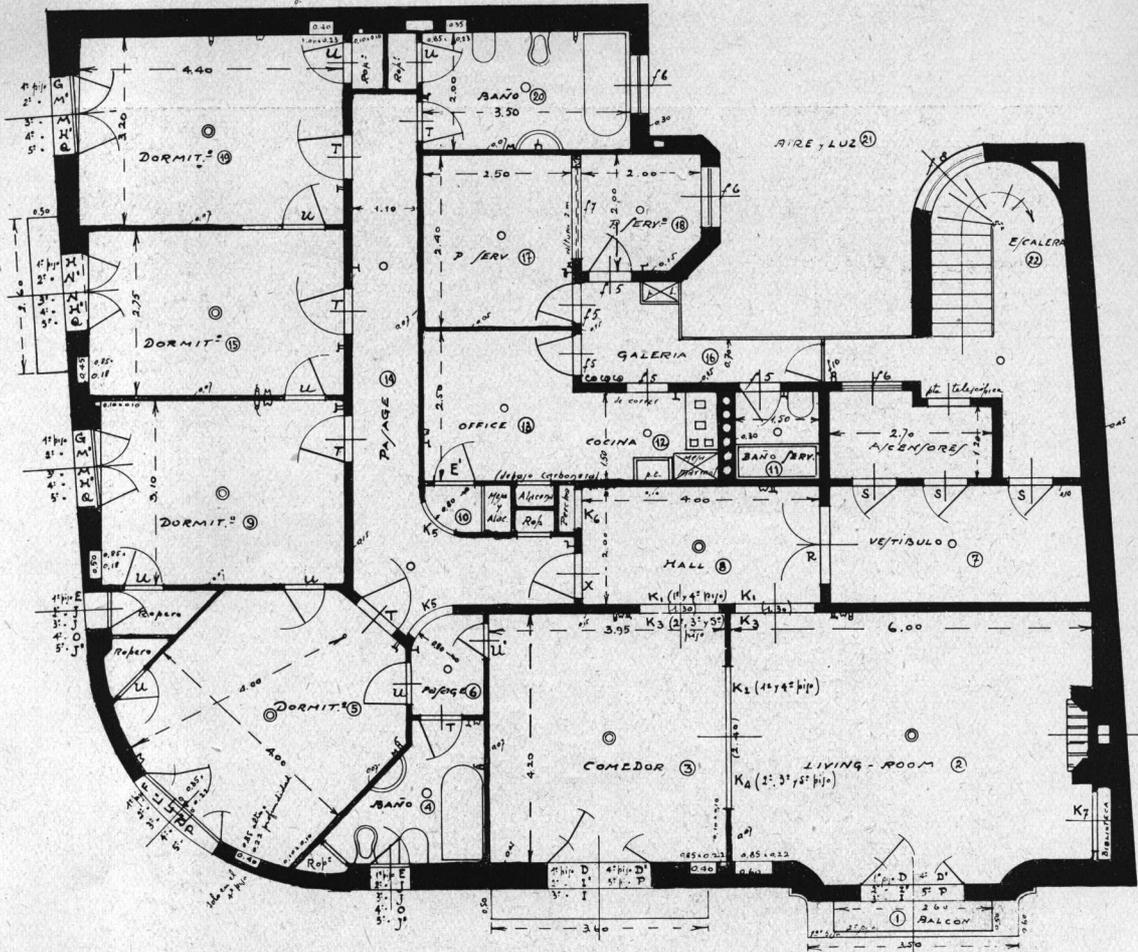
Sin más, nos es grato saludarlo con la mayor consideración.

Rivarola y Anfoschi
Arq.

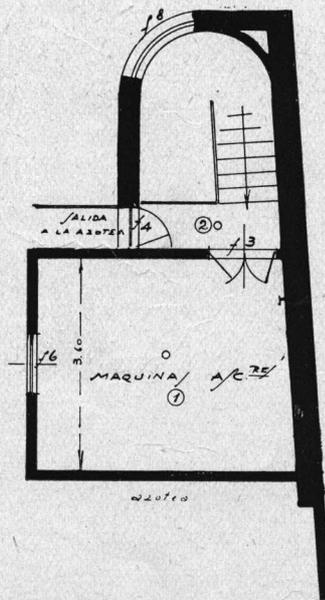
Octubre de 1925.



*Puerta de calle
Propiedad del Sr. Félix Gallego
Arquitectos: Rivarola y Anfossi
S. C. de A.*



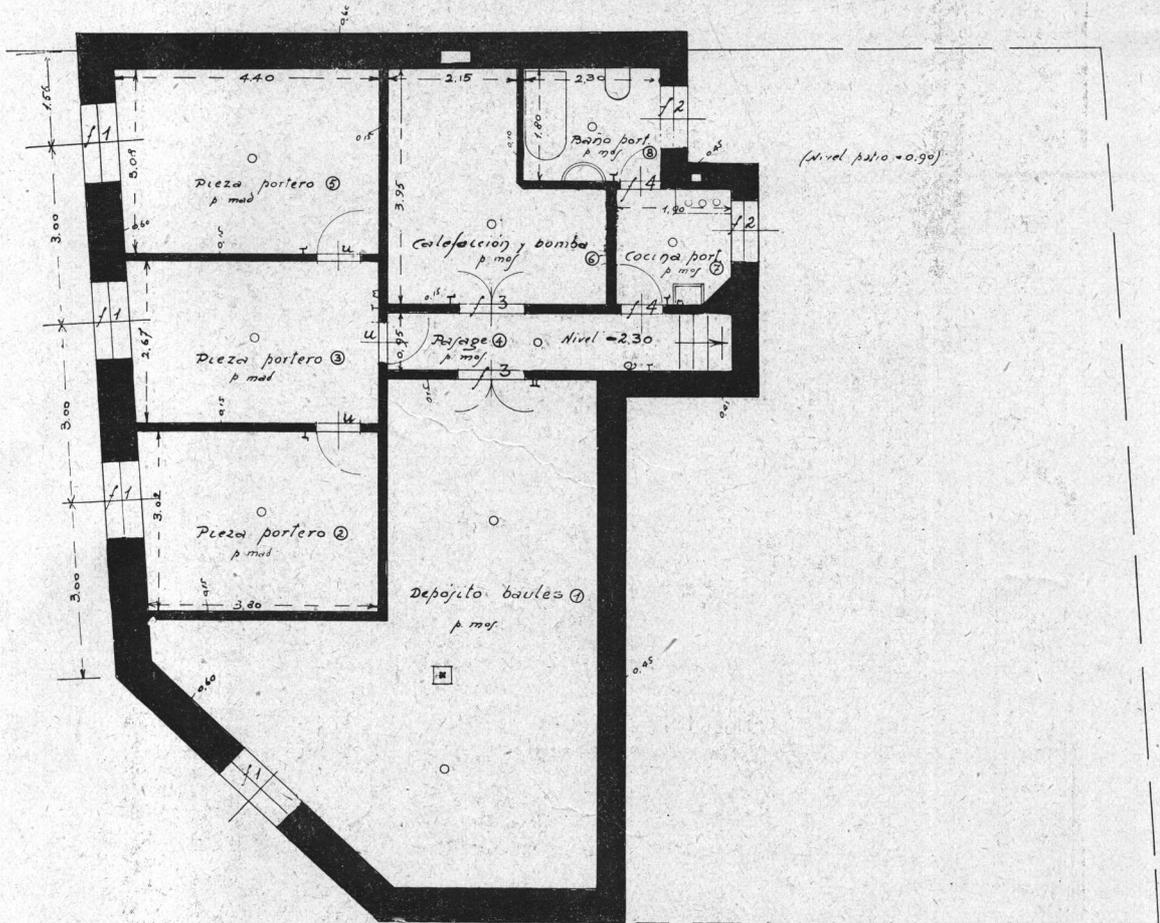
Planta del 1º, 2º, 3º, 4º y 5º. Piso alto



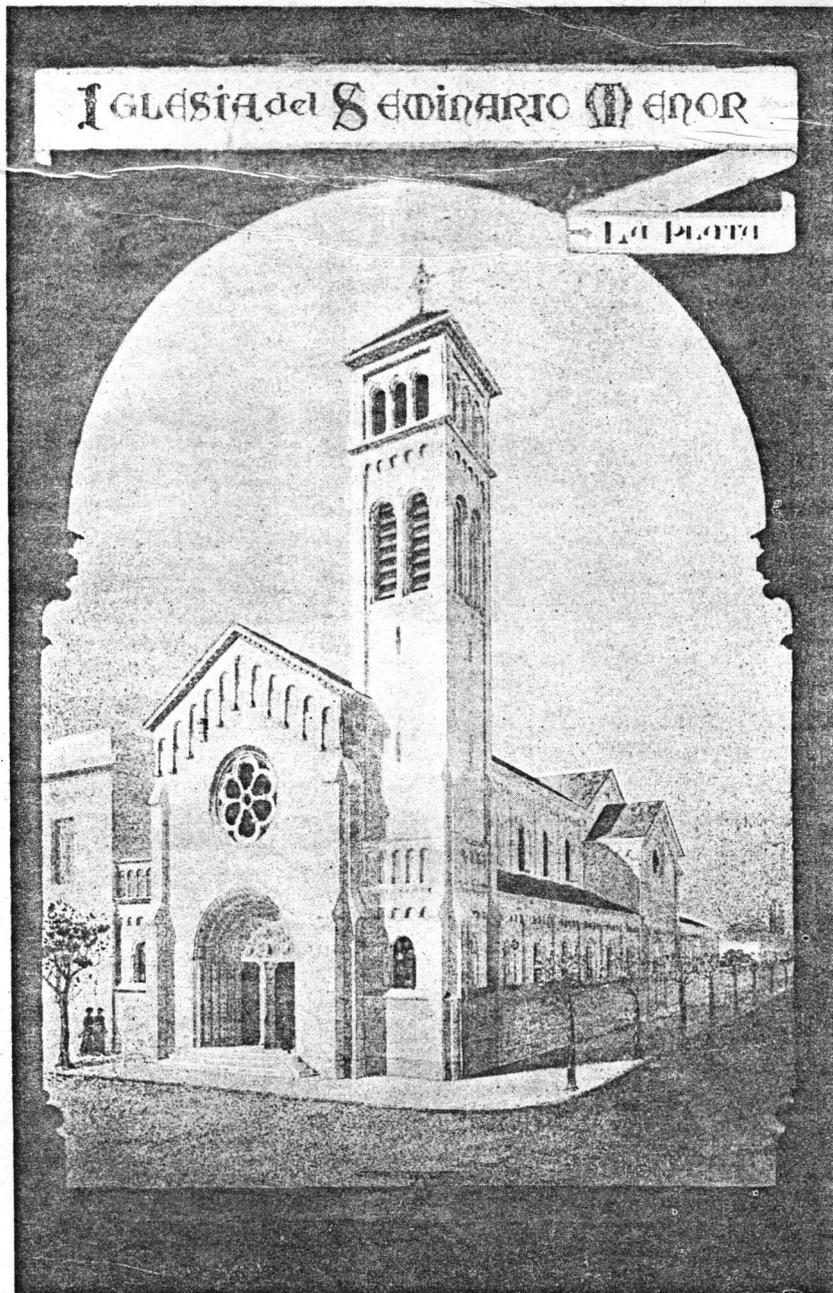
Propiedad del Sr. Félix Gallego
 Arquitectos: Rivarola y Anfossi
 S. C. de A.



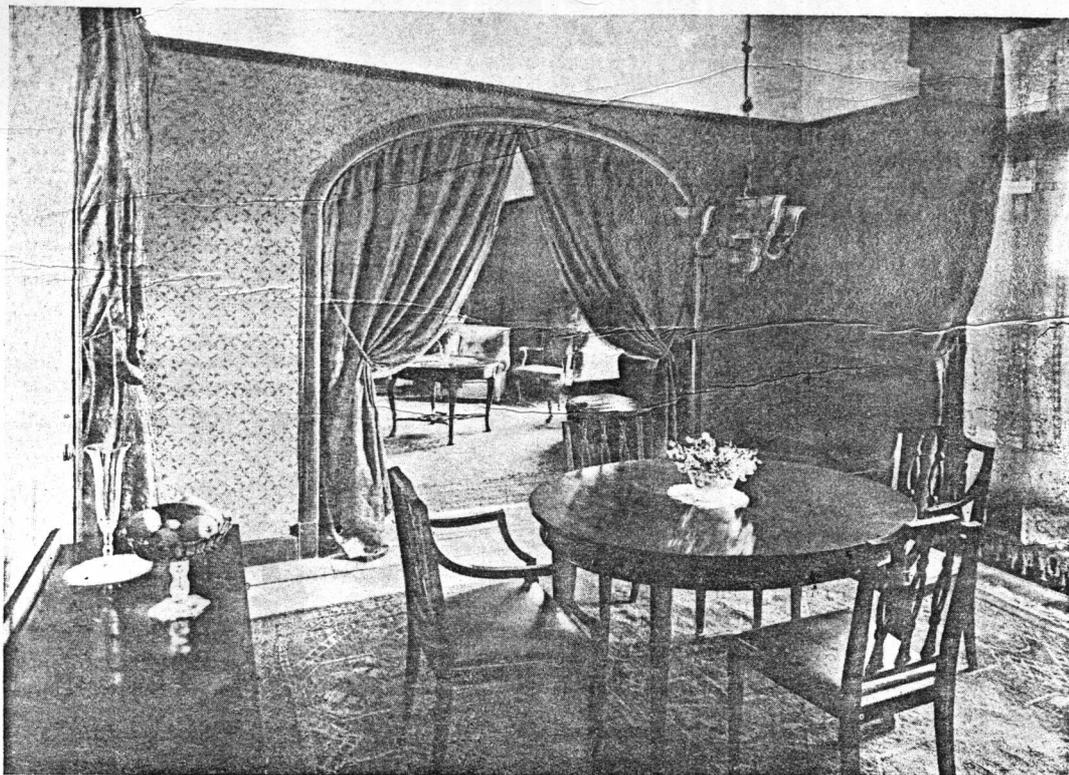
*Vestíbulo de entrada
Propiedad del Sr. Félix Gallego
Arquitectos: Rivarola y Anfossi
S. C. de A.*



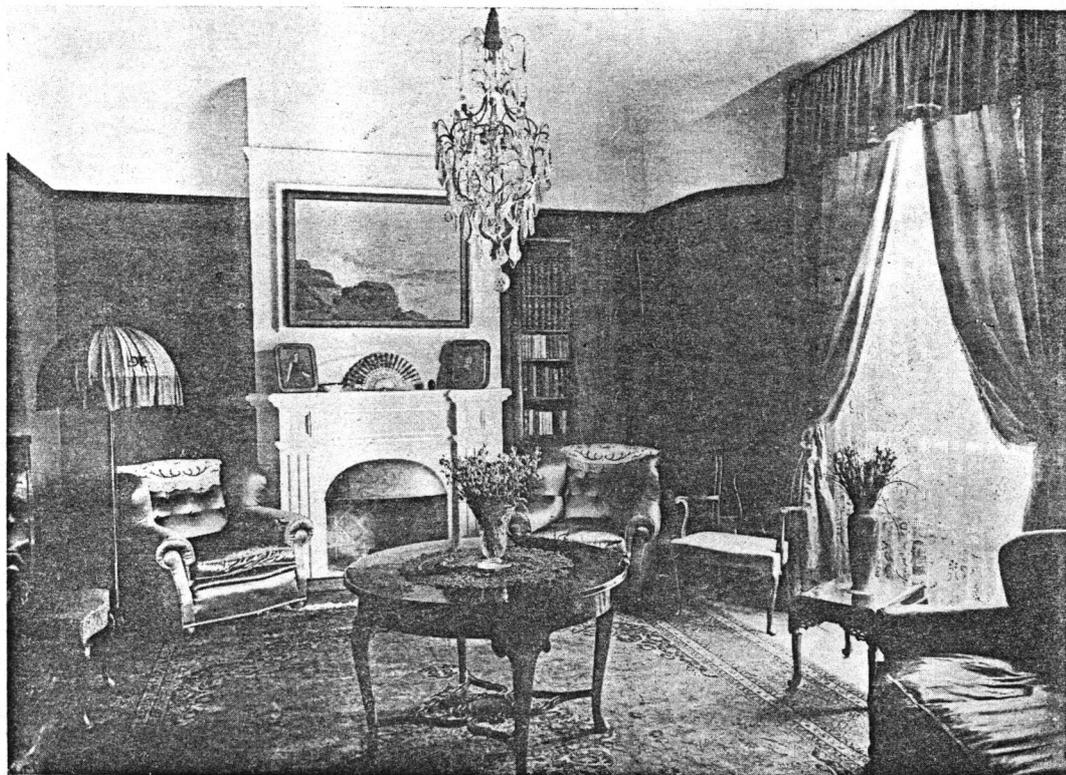
Planta del Sótano
Propiedad del Sr. Félix Gallego
Arquitectos: Rivarola y Anfossi
S. C. de A.



Arquitecto:
Carlos C. Massa
S. C. de A.



Comedor



Living-roon
Propiedad del Sr. Félix Gallego
Arquitectos: Rivarola y Anfossi
S. C. de A.

EL día 16 de octubre ppdo. se llevó a cabo el homenaje de gratitud a la persona del ex-profesor Arq. don Pablo Hary, con motivo de su retiro de las

tareas docentes que desempeñaba en nuestra Escuela, lo que dió motivo a que se pusieran de manifiesto las múltiples simpatías de que disfruta entre el profesorado de la Facultad y entre los arquitectos y alumnos de la Escuela, el maestro Hary.

La demostración se realizó en el aula Magna de la Facultad de C. E. F. y N., siendo presidida por el señor Decano, Ing. E. Huergo, adquiriendo el acto el carácter de una calificada manifestación de gratitud que reveló, por el espíritu que predominó en esa fiesta, los sentimientos que inspiró el retiro de las aulas de tan respetado maestro.

Inició el acto el Arq. Exequiel M. Real de Azúa, pronunciando un discurso en representación del H. Consejo Directivo de nuestra Facultad y haciéndole entrega del diploma de profesor honorario de la Universidad. Inició su discurso con estas palabras:

Señor Decano; Señoras; Señores:

El Honorable Consejo Directivo de esta Facultad me ha encomendado la misión de hacer uso de la palabra en este homenaje al profesor Pablo Hary, con motivo de la entrega de su título de Profesor Honorario. Hónrame tal designación por ponerme en condiciones de ser intérprete de dicho Consejo ante la persona de mi viejo Maestro, brindándome así la oportunidad de exteriorizar en público todos los sentimientos de simpatía que en otra forma hubiera callado.

Tarea difícil sería mi misión si para ensalzar los méritos de nuestro Profesor fuera necesario escudriñar archivos y hacer estadísticas, pero, muy por el contrario, no se necesita buscar viejos registros para conocer su actuación en el aula y en la profesión, porque ambas son del dominio público, y sus obras, tanto en la primera como en la segunda, lo han puesto ya de manifiesto.

Pero no es eso lo que destaca y redondea la figura del Maestro. No es la parte mecánica de su vida diaria lo que lo perfila y lo separa poniéndolo de relieve; es el « algo más » que no figura en los contratos de obra ni en los programas de enseñanza de nuestra Escuela, y que, sin embargo, es lo que

EL HOMENAJE AL ARQUITECTO PABLO HARY

constituye el mayor mérito de un Maestro. Es la prédica con el ejemplo; es la enseñanza a su imagen y semejanza!

En tiempos en que nuestra simpática pro-

fesión se hallaba turbuléntamente mezclada con las explotaciones comerciales de quienes solamente la hacían con fines de lucro, acarreado como fatal consecuencia el desprestigio que, en el terreno de la puja personal era inevitable; surgen algunas figuras que se destacan netamente y que en ningún momento anteponen el beneficio pecuniario inmediato a su prestigio individual, que ha de servir de blasón a una familia netamente argentina que ostentará con orgullo su nombre.

No son « golondrinas », son de « arraigo » (como el mismo señor Hary lo ha dicho); están ligados a nuestro suelo como los mismos edificios que construyen y es así cómo se explica que su conducta esté inspirada en miras más lejanas que el día mismo en que viven y que su espíritu correcto de cabales caballeros pueda ser un ejemplo para quienes los vean y los oigan.

Entre ellos se destaca nuestro Maestro Hary, el gentleman no discutido; el profesional correcto por los cuatro costados; el profesor que forma una legión de arquitectos que han de venir a hacer cambiar los conceptos de lo que la profesión significa.

Y es eso lo que instintivamente, calladamente enseña quien en silencio enseña lo que es él; y es eso lo que el que aprende aprecia, porque le enseñan lo que en otra forma *no podría aprender!*

Cuando en la lucha diaria por la vida se presentan dos caminos delante de nuestros ojos: uno, fácil, cómodo y de un beneficio inmediato (que muchas veces se traduce en la solución de todo un problema), pero camino cuyo final no es muy claro y que repugna un poco a nuestro espíritu correcto; y otro camino, difícil, escabroso, lleno de curvas y peñascos, pero que tiene un final limpio, que brilla como la verdad, que brilla como la luz del sol, la pusilanimidad de nuestro espíritu duda un instante y a veces hasta nos aconseja mal; pero, recorriendo rápidamente en la memoria los ejemplos análogos y sus soluciones, venimos fatalmente a encontrar un punto de apoyo en la persona de un maestro, cuya cara, simpática y sonriente, nos dice, con su mirada simple, que el camino de la luz es el nuestro porque es el de *él* y es el que *él* nos enseñó.

A ese Maestro, pues, que nos ha hecho aprender nuestro oficio y que nos ha enseñado a ser correctos y caballeros, vaya nuestro saludo en este gran día en que quedará para siempre sancionado como una personalidad profesional.

Señor Hary: personalmente me ha cabido la honra de ser vuestro substituto en el profesorado de la materia que por tantos años habéis dictado, relevo que de hecho significa una sobrecarga un poco fuerte para soportar a hombro, reemplazando a mi antecesor. Cúmpleme en este momento agradecer vuestras enseñanzas y manifestaros que quisiera cumplir como vos habéis cumplido.

Y vosotros, señores alumnos, tened siempre presente la órbita de este profesional, cuya firma se halla estampada en los más bellos edificios de nuestra metrópoli, cuyo temperamento artístico se ha sabido sujetar a la «lámpara de la obediencia» y cuya corrección y caballerosidad ha sido siempre el final de su camino.

El Arq. Real de Azúa fué muy aplaudido y seguidamente el señor Secretario del Centro Estudiantes de Arquitectura dió lectura a una nota de la Sociedad Central de Arquitectos y de otra del Centro Nacional de Ingenieros, en las que manifiestan su adhesión a dicho homenaje.

A continuación usó de la palabra el Presidente del Centro Estudiantes de Arquitectura, don Victorio J. A. Bergallo, ofreciendo la demostración y haciéndole entrega de un artístico pergamino. Dijo el señor Bergallo:

« Señor Decano:

Señor Profesor, Arq. Don Pablo Hary:

Señoras, señoritas y señores:

Algunas veces, en el transcurso de nuestra agitada vida de estudiante, se producen hechos que llegan tan directamente a nuestro corazón y entendimiento y nos sorprenden tan hondamente que nos obligan al aplauso sincero, entusiasta, sin restricciones, el cual nace espontáneo, como las cristalinas aguas de la fuente, y es cálido como los rayos de Apolo en las recordadas siestas estivales.

Esto acaba de producirse entre nosotros y es por eso que la C. D. del Centro Estudiantes de Arquitectura que presido, ha querido poner de manifiesto esos sentimientos, rindiendo un homenaje de justicia y admiración al esclarecido maestro, señor profesor Arq. Don Pablo Hary, sentimientos que estallan espontáneos al contemplar cada día más consolidada nuestra Escuela, teniendo como base su obra inicial.

Traigo en estas palabras, señores, el anhelo común de todos los alumnos de la casa, y al esbozar su vida no intento pues su biografía, sino que obedeciendo los dictados de mi conciencia, vengo a este acto trayendo la palabra franca que quisiera, os lo juró, llena de unción y de amor.

La obra del señor Prof. Hary, es genética e integral, incorporóse a la falange de los jóvenes estudiosos que han sido honra de nuestro país; graduóse en nuestra Facultad con el título de ingeniero civil en el año 1898; obtuvo las más altas clasificaciones de su curso, por lo cual se hizo acreedor al premio Ingeniero Guillermo Whitte, otorgado, según voluntad del donante, al mejor ex-alumno egresado ese año.

Trasladóse más tarde a Inglaterra; dedicóse algún tiempo a la ingeniería naval y más tarde pasó a Bélgica, donde, impulsado por su gran amor a la Arquitectura, se decidió a ingresar a la Escuela de Bellas Artes de Bruselas, consiguiendo allí graduarse de arquitecto.

Retornó entonces a Buenos Aires y desde esa época (1900) el arquitecto Hary formó parte del cuerpo docente de nuestra Escuela, a la que dedicó sus mejores entusiasmos, tratando de introducir en ella las mejoras que habían de acercarla a sus similares de Europa, especialmente a las de París y Bruselas.

Contribuyó con su eficaz colaboración a la organización de una Escuela de Arquitectura genuinamente artística, modificando los planes de estudio en vigor; dictó la cátedra de Arquitectura desde el año 1900; inauguró el curso de Historia de la Arquitectura, el que dictó *ad-honorem* desde 1901 a 1904; inauguró y dictó la cátedra de Teoría de la Arquitectura desde 1907 hasta su renuncia; fué miembro de la Comisión de Enseñanza, fué consejero en tres ocasiones y electo Vice-Decano por el período 1918-1919.

Consagrado al estudio y a la realización de ideales de justicia, haciendo esfuerzos tanto mayores cuanto más grandes eran los obstáculos que había de vencer, supeditando siempre el interés personal al bien colectivo; así podemos decir que ha vivido el señor Hary, en cuyo honor nos encontramos hoy reunidos.

Hombres de este temple necesita nuestro país para continuar avanzando en la obra de perfeccionamiento en que está empeñado; que las generaciones nuevas, llenas de energías y entusiasmos, den vida a las esperanzas en ellos cifradas, no desmayando en los momentos difíciles y teniendo por norma, como nuestros grandes maestros, la consagración de ideales de nobleza, de justicia y de amor.

En estos momentos, en que el señor Hary se aleja de esta casa, que vió crecer y desarrollarse según sus ensueños, queremos presentarle nuestro homenaje de admiración y gratitud.

Es en nombre de estos sentimientos que os entrego, señor Hary, este pergamino, expresándoos a la vez que nuestro afectuoso reconocimiento, sinceros votos por vuestra ventura personal.

He terminado.

Acallados los aplausos con que fueron recibidas las palabras del señor Bergallo, pronunció un bello discurso el Arq. Alberto Prebisch, en representación de los ex-alumnos que se adherían al homenaje, y en el que tuvo frases de elogio y reconocimiento a la labor del Arq. Hary. El Arq. Prebisch fué calorosamente aplaudido.

Finalmente el Arq. Hary agradeció, visiblemente emocionado, el homenaje de que era objeto, pronunciando el siguiente discurso:

Señor Decano:

Señoras:

Señores:

Agradezco profundamente esta expresión afectuosa de amistad hacia el profesor y el amigo, este epílogo con el que la Universidad cierra el libro de mi larga actuación docente.

He vivido durante más de treinta años la vida de esta Casa. Al principio, ella me dió la enseñanza de maestros cuya memoria venero hoy, maestros grandes por su ciencia, ejemplares por su vida.

Luego me llamó a colaborar en sus tareas, y en marzo próximo cumplirán exactamente veinticinco años desde el día en que, como catedrático titular, comencé a retribuir con lo mejor de mi espíritu, la deuda de gratitud contraída...

En este instante solemne para mí, se agolpan en mi mente los recuerdos del pasado. Revivo mis horas de estudiante, me veo en el aula de Juan Sarhy, de Manuel Bahía, de Duclout, de Candiani, veo la sonrisa de Joaquín Belgrano, lo oigo a Eduardo Holmberg abrirme los ojos al misterio de la naturaleza, estoy en el despacho de don Luis Huergo a solicitar algo del Decano, veo ese ceño, oigo esa voz, me intimidó, tartamudeo, pero el ceño austero cubre una mirada de pura bondad, la voz profunda y grave dice cosas tan de padre, va tan derecho al corazón del adolescente...

Revivo las horas de labor, las de brega por llegar arriba en buena ley, las horas de esparcimiento, las divinas horas de la primavera juvenil.

Revivo también mis horas de cátedra, siento hervir en mi cerebro el esfuerzo tenaz por hacerme comprender, para transmitir una herencia intelectual, para comentar lo que enseñan los libros, para hacer aprovechar a mis hijos intelectuales lo que me enseñaba la vida, para pasarles a mis alumnos la antorcha que a mis manos confiaran los maestros.

La suerte propicia quiso que, primero como alumno y luego como profesor, haya intervenido activamente en la metamorfosis capital de nuestra Facultad. Cuando ingresé, era un templo apacible donde se rendía culto a lo abstracto en materia científica, pero los maestros eminentes, los hábitos severos de contracción al trabajo, la gimnasia intelectual muy amplia, nos permitieron luego asimilar rápidamente y desempeñarnos útilmente en la evolución colosal que hemos realizado en estas alturas, tres décadas; evolución durante la cual nuestra Facultad metamorfoseó sus tradiciones coloniales hasta convertirse en un politécnico adaptado a las exigencias vitales de la Nación.

Os hablaré breves instantes de la rama de mi especialidad, a la que está íntimamente vinculada mi enseñanza: de la Escuela de Arquitectura.

Señores arquitectos, señores estudiantes de arquitectura, en breve tendréis que conmemorar una fecha capital: las bodas de plata de la Escuela de Arquitectura con la Facultad de C. E. que en los primeros tiempos de su vida le dió la hospitalidad de sus muros venerables y el apoyo moral de su prestigio científico y social.

Nuestra Escuela de Arquitectura contará en breve 25 años de vida organizada, y los que la vimos nacer, deseáramos encender en vuestro espíritu la lámpara del recuerdo, para que las jóvenes generaciones que la lleven a su grandeza, no olviden el esfuerzo de los fundadores.

Hasta 1900 no existía en el país la enseñanza de la Arquitectura. Había entonces tres profesores de indiscutible valer: Joaquín Belgrano, mi maestro y amigo; Alejandro Christophersen y Horacio Pereyra. Sus cátedras estaban aisladas y sin conexión con la enseñanza de la casa. No había Escuela en una palabra. Y era imperioso el pedido de arquitectos para satisfacer las necesidades vitales del país. Sólo ejercían entonces arquitectos extranjeros y la edificación tomaba un incremento formidable. Aquello se volvía una exigencia vital de importancia nacional.

La iniciativa partió de esos tres profesores, acompañados por mi malogrado condiscípulo Mariano Cardoso y por mí, en calidad

de suplente de Joaquín Belgrano, ausente entonces en Europa. Fuimos vivamente estimulados por la Academia, y especialmente por don Luis Huergo, el Decano histórico y por el Vice-Decano Manuel Bahía, el maestro dinámico, el creador de entusiasmos y energías.

Preparamos un plan de estudios, cuyo borrador redacté por encargo de mis colegas, y el 15 de marzo de 1901 la Academia lo aprobó, entrando a regir en el acto, al abrirse el año escolar.

Esa sesión es histórica para la Escuela de Arquitectura, es la que marca la fecha de su fundación. Creó que les interesará la lectura parcial de esa, diré, Acta de Fundación, La extraigo del libro de actas, textualmente:

« Sesión del 15 de marzo de 1901 :

Decano: Luis A. Huergo.

Presentes los académicos: Manuel B. Bahía, Juan F. Sarhy, Eduardo Aguirre, Otto Krause, Atanasio Quiroga, Juan J. Kyle, Ildefonso P. Ramos Mejía, Carlos Morales y Rafael Ruiz de los Llanos.

Acto continuo se pasó a considerar el nuevo plan de estudios para arquitectos formulado por los profesores de Arquitectura y Dibujo, y presentado para su aprobación por la comisión de enseñanza.

Informando a nombre de la comisión el señor académico doctor Bahía, expresó: que los estudios de Arquitectura habían constituido hasta el presente un largo e improductivo ensayo, a causa de que el plan respectivo comprendía un número excesivo de materias científicas, en cambio de muy limitados cursos artísticos; que los pocos arquitectos que se habían formado con el anterior plan de estudios eran, como él lo había escrito humorísticamente, ingenieros de tiro reducido, es decir, ingenieros muy incompletos y aún más incompletos como arquitectos; que por esas razones había él preferido que se suprimiera la enseñanza de la Arquitectura antes de continuar otorgando el título en condiciones tan deficientes.

Pero que hoy varias circunstancias favorables le inclinaban a propiciar la reforma y entre ellas la de haber regresado de Europa nuestros ingenieros los señores Hary y Cardoso y la de estar próximo a regresar el ingeniero Lanús, quienes después de haber completado y perfeccionado sus estudios de Arquitectura en las Academias de París y Bruselas, habían manifestado deseos de prestar su decidido concurso a nuestra Escuela, haciendo prácticas las ideas expuestas por los señores profesores Belgrano, Christophersen y Pereyra sobre organización de una Escuela de Arquitectura genuinamente artística;

que además del concurso desinteresado de esos señores y del de los profesores de Arquitectura y Dibujo de Ornato, señores Christophersen, Pereyra y Carmignani, se podía contar ahora con el del maestro de la Cárcova, distinguido profesor de la Academia de Bellas Artes.

En seguida fué analizando punto por punto el proyecto de plan de estudios que se consideraba, explicando el alcance de cada una de sus asignaturas.

Dado por suficientemente debatido el proyecto que se consideraba, se puso a votación y resultó aprobado por unanimidad de votos y sin modificación alguna, quedando por consiguiente adoptado el siguiente

PLAN DE ESTUDIOS PARA ARQUITECTURA... »

Ese primer plan de estudios comprendía 4 años de estudios, y rigió sin modificación fundamental hasta el año 1914-15, en cuya fecha entró a regir el actual.

Dije que el plan entró a regir en el acto, y la Escuela desde ese día, 15 de marzo de 1901, funcionó sin tropiezos hasta hoy.

El primer elenco de profesores lo constituyeron los señores: Alejandro Christophersen, Horacio Pereyra, Mariano Cardoso, José Carmignani, Domingo Selva, Torcuato Tasso, E. de la Cárcova y Pablo Hary.

Las materias puramente científicas estaban a cargo de los profesores de las carreras de Ingeniería. No había recursos para más.

Cada uno de los ocho profesores fundadores echó sobre sus hombros varias cátedras, porque el plan de estudios era de 20 asignaturas.

A los pocos meses de funcionar, el éxito de la Escuela era visible, indiscutido. El apoyo moral de la Facultad era muy grande, pero era moral... Los tiempos eran de frugalidad, y conseguir entonces fondos para crear una cátedra en la Universidad eran palabras mayores. Muchas lo eran *ad-honorem* y así continuaron durante años y años. Pero dudo que haya existido nunca un ambiente más propicio.

Los alumnos fueron entusiastas, puntuales y laboriosos, como lo predicaban con el ejemplo los maestros, y las primeras promociones se desempeñaron en la vida profesional a las mil maravillas, figurando muchos de ellos entre los arquitectos de renombre más sólido hoy dentro del país.

Fuimos encaminando la enseñanza inicial en forma muy práctica. Necesitaba el país tener muy buenas casas antes que tener monumentos. Muy vinculados al movimiento edilicio, no incurrimos en el error de calcular

aquí programas de composición ajenos a las necesidades del momento. Creo que tuvimos razón, y ahora que nuestra población comienza a estar alojada en condiciones potables, podrá irse pensando en enseñar cosas un tanto más grandiosas, pero sin caer, lo espero, en megalomanías ridículas dentro de un país joven, que en primer término debe solucionar los problemas utilitarios. Los profesores fundadores no éramos megalómanos, ni teníamos la pretensión de llegar a lo admirable. No nos pagábamos con palabras, enseñábamos lo que sentíamos necesario para el tremendo empuje de edificación en cuyo torbellino nos desempeñábamos. Nuestra cátedra era prolongación de nuestras febriles oficinas. No sólo la Facultad sino el público nos alentaba, y a la popularidad de la Escuela, a sus promociones anuales crecientes no contribuyó poco el prestigio personal de mi querido colega Alejandro Christophersen, a quien me regocijo hoy de rendir este afectuoso homenaje. Era el arquitecto en boga, y unía una facilidad asombrosa a una experiencia profesional inmensa. Era el hombre del lápiz mágico, el artista de entusiasmo comunicativo y ligaba entre sí esas hermosas cualidades con el don de gentes que todos le conocían.

Al poco tiempo se nos unió mi compañero Eduardo Lanús, en calidad de profesor de Arquitectura, y más tarde el señor Le Monnier y luego el Arq. Julio Dormal, cuyo paso por la cátedra, desgraciadamente, fué fugaz.

En 1914, siendo Decano don Juan F. Sarhy, se agregó un año de estudios al plan anterior, agregándosele un tupido conjunto de asignaturas, e implantándose la enseñanza de la composición arquitectónica por talleres. Esta última peculiaridad fué lo mejor que yo puedo apreciar en dicha reforma. Al señor Arq. René Karman y a mí nos tocó regir los primeros talleres.

Debo a mi taller, a mi querido taller A, los recuerdos más gratos de mi vida de profesor, las horas de comunión intelectual con mis alumnos, el esfuerzo común, ellos por entender, y yo para hacerles comprender y amar lo bello y noble de nuestro arte, la atención afectuosa y la ávida curiosidad de mis muchachos para asimilar lo que yo les daba de todo corazón, lo que me enseñaron los libros y lo que a veces duramente me enseñara la vida, y luego la «detente», esas charlas entre amigos, esa expansión cordial de fin de clase, la confianza mutua del aprendiz con el compañero viejo que sabe más por viejo que por maestro...

¡Sembrar! Sembrar es el gesto por excelencia. Sembrar el germen de una idea en

un alma juvenil, en terreno fértil, virgen, y luego el goce de ver brotar esa semilla, ver renacer el propio pensamiento, más lozano a veces, en el pensamiento del hijo intelectual.

Señores: A falta de mejores condiciones, puedo decirles que traje a mi taller lo mejor de mi vida de labor, todo lo que aprendí estudiando, todo lo que aprendí viviendo, y que no me concreté a enseñar Arquitectura *a secas* porque si bien es cierto que la Facultad sólo me pagaba para eso, en cambio yo le debía más a esta querida casa, yo le debía mucho más! Yo debía no sólo enseñar sino educar para retribuir con ello, lo que de ella recibiera en mis años de estudiante.

Sonó para mí la hora del retiro. Me voy de aquí, señores, con el alma llena de gratos recuerdos. Un velo de melancolía, ¿a qué ocultarlo?, atenúa los contornos del paisaje de mis recuerdos; melancolía inherente a todo ocaso, al final de algo que vivió...

Pero melancolía apacible, sin una ráfaga de amargura en la placidez del día que se acaba. Me voy llevando en pago de mis afanes, como recompensa magnífica de mi labor, muchas amistades y afectos. Seguiré con el interés que podéis imaginármelo, la evolución de nuestra Escuela hacia sus destinos, que deseo sean grandes, tan grandes como el porvenir de nuestro país, de cuya marcha no quedará rezagada.

Os declaro, de paso, que el lápiz no se escapó de mis dedos, y que sigo creyéndome útil, por lo cual militaré con vosotros, señores arquitectos y estudiantes de arquitectura. Supliré la inferioridad inherente a los años acumulados con los recursos que trae la experiencia, y me tendréis con vosotros mientras las fuerzas lo permitan.

Cierro pues ahora, un capítulo fundamental de mi vida y os agradezco señoras y señores, que me coronéis con un honor muy superior a mis merecimientos, entregándome el título de Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires, y bendigo hoy el ritmo acelerado con que he vivido, que me permite llevar un honor tan grande sin la opresión de creerlo atribuido a la majestad de la vejez.

Me despido haciendo votos sinceros por la felicidad personal del señor Decano, de los señores Consejeros, Profesores y Alumnos, que se han asociado para tributar al Profesor este inmerecido homenaje que el amigo agradece conmovido.

Con la salva de aplausos que originaron las palabras del Arq. Hary, el señor Decano dió por terminado el acto, pasando los concurrentes a estrechar las manos del maestro Hary.

Hormigón Armado

Cálculos de algunas estructuras, reglas prácticas y aplicaciones.

Por el prof. de la Escuela de Arquitectura
Inq. Bartolomé Ferro



D ESENCOFRADO. — Este no debe hacerse nunca, bajo ningún pretexto, antes de los 15 días en invierno, y de los 8 días, en verano; siendo, si es necesario tener las vigas principales apuntaladas, hasta un mes.

Losas.—Estas pueden construirse macizas o con alivianamiento las primeras, son aquellas que el hormigón ocupa en toda su altura; la armadura metálica puede estar dirigida en un solo sentido (fig. 3).

En este caso llevan normalmente a estas barras otras de pequeño diámetro, llamadas de

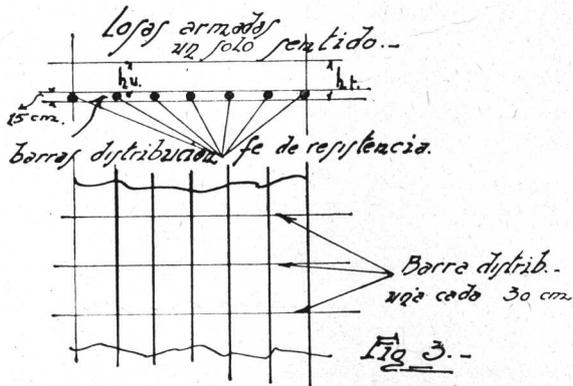


Fig. 3.-

distribución, colocadas cada 20 o 30 ctms., que tienen por objeto evitar, por una parte, rajaduras locales producidas por estado desfavorable de carga, y por otra, realizar una mejor distribución de las mismas.

La losa armada en un solo sentido se utiliza para entrepisos de casas de renta; muy rara vez para negocio. Su aplicación para casas de renta va disminuyendo por varios motivos: uno principal, la economía, y otro, secundario, es en el hecho que los cielorasos que se construyen aplicados no tienen buena adherencia, y se desprenden, originando los trastornos que trae aparejado.

Las losas con armadura metálica colocada en los dos sentidos, es decir, con barras de resistencia normales entre sí (fig. 4), están en boga. Se usan para entrepisos de casas-

renta, fábricas, talleres y azoteas (por la dilatación), predominando su uso especialmente para entrepisos de establecimientos indus-

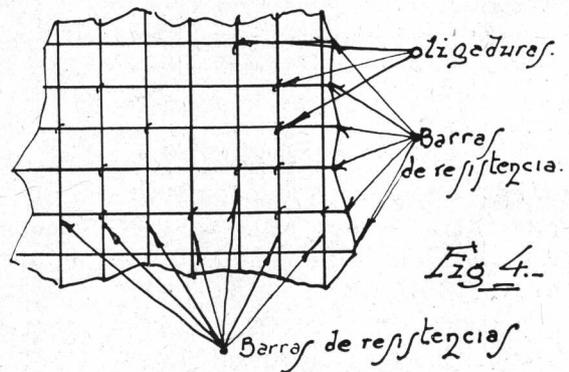
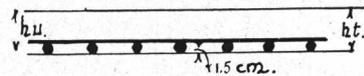


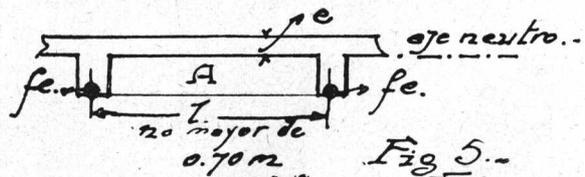
Fig. 4.-

LA ARMADA EN DOS SENTIDOS

triales. Son más económicos que las armadas en un solo sentido, dentro de ciertos límites (ver tabla 2), y realizan una mejor distribución de cargas, y nos permite finalmente ganar altura, por su poco espesor.

Losas con alivianamiento, son aquellas en que se ha substituído el hormigón situado bajo el eje neutro, por otro material más liviano y económico a la vez.

Si el entrepiso se destina para depósito, se construyen nervaduras, como indica la figura 5. El espacio A, debajo del eje neutro, queda vacío; la separación máxima entre ner-

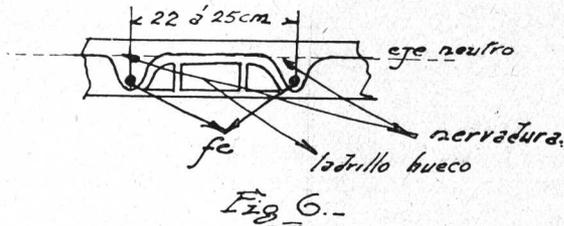


vaduras la fija el reglamento alemán del año 1925, en 70 ctms.

Cuando el destino del local no permite dejar a la vista los vacíos, se colocan ladrillos huecos (fig. 6), que se fabrican especialmente para este objeto; existen, en plaza, de varias formas y tamaños. A continuación se

dan las características principales de los ladrillos que prepara «La Fe», cuya forma la indica la figura 6.

TIPO A: 22×22×9, dos agujeros. TIPO B: 25×22×15, dos agujeros. TIPO C: 22×22×10, tres agujeros. TIPO D: 24×22×12, seis agujeros. TIPO E: 24×22×15, seis agujeros. Se



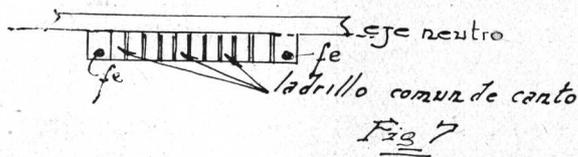
fabrican también otros tipos de ladrillos huecos para casos especiales.

Estos entrepisos no son muy económicos, pero tienen la ventaja de alivianar la construcción y amenguar la transmisión de los sonidos, que en las losas macizas producen efectos desagradables.

Las losas con alivianamientos tienen también su ventaja económica; esta es la de poder construir cielorrasos aplicados, con la seguridad de que no se rajan o bombean, como sucede con las losas macizas.

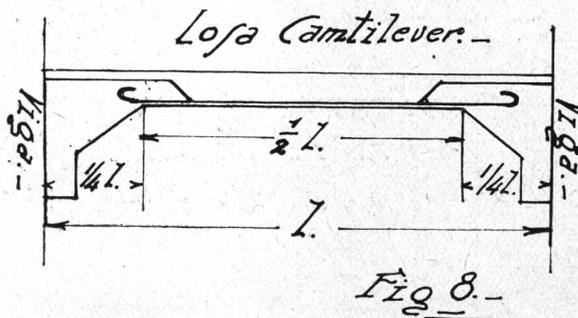
Las losas con alivianamiento pueden también armarse en los dos sentidos.

Buscando siempre la economía, se está substituyendo hoy el ladrillo hueco por el ladrillo común (fig. 7), que tiene como único inconveniente el de sobrecargar la construc-



ción, originando el aumento de la sección vigas y columnas, y en consecuencia su costo.

Otro tipo de losa maciza es la llamada por los norteamericanos *losa cantilever* (fig. 8);



se usa especialmente para locales de exposición y otros que necesiten, dado su poco an-

cho y mucho fondo, realizar un buen aprovechamiento de luz.

Se usa hasta luces de 7 mts., no dando espesor exagerado. Los prácticos norteamericanos dan a la mensula una luz de $\frac{1}{4}l$.

El criterio a seguir para las dimensiones de este tipo de losa es el siguiente: la losa central, de luz $\frac{1}{2}l$ se calcula como simplemente apoyada, y la mensula de $\frac{1}{4}l$ de luz, como empotrada en la viga principal y recibiendo como carga la reacción de la losa; y la carga que gravita en la mensula.

Se ha usado en varias obras, como ser: la casa Ford, la Fábrica Nacional de Alpargatas, y actualmente la casa Noël, los entrepisos llamados Flat-Slab (entrepisos sin vigas) con muy buenos resultados.

Esta formado, en síntesis, por columnas que terminan en grandes capiteles sobre los

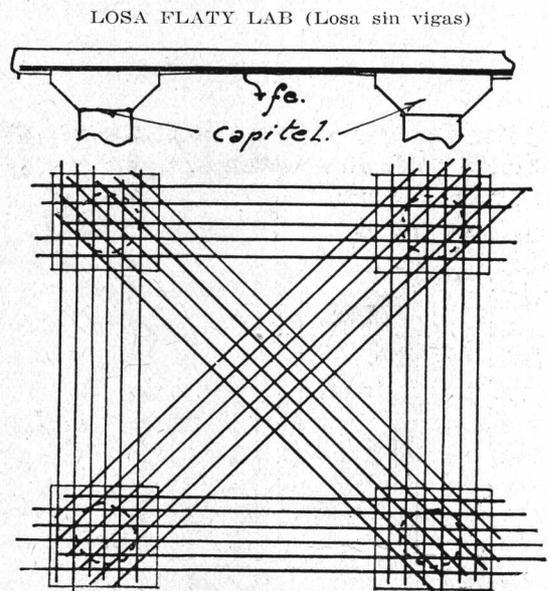


Figura 9.

cuales descansan las losas, cuya armazón metálica siguen las direcciones que indica la figura 9.

En Norte América se usa mucho, lo que ha hecho que casi todos los Estados de dicho país hayan preparado una reglamentación al respecto.

Cuando tratemos el cálculo de losas haremos una aplicación, extractando, para tal objeto, la reglamentación adoptada para la ciudad de Chicago. (Los métodos de cálculo son basados en datos experimentales; los alemanes han tratado de hallar un método exacto de cálculo, entre ellos el del Dr. Marcus es el más práctico). La aplicación se hará extensiva a todos los tipos de losa a que se ha hecho referencia.

Las Catacumbas de Roma

Conferencia leída en el Instituto Popular de Conferencias
por el Arq. Arturo Prins

S. C. de A.

(Continuación)



CUANDO eran destinados a dos cuerpos se llamaban «bisonum»; a muchos «polyandres», y llegamos por último a los «cubiculos» (Fig. 7^a), que fueron las sepulturas más importantes de las catacumbas y destinados a enterratorios de las familias adineradas, de sacerdotes, pontífices, y de ciertas categorías de mártires... Y fué precisamente el cubículo «la primera iglesia del cris-

Fueron de muy diversas formas y categorías. Los más generales, de planta rectangular y techados de bóveda, con su lucernario para la entrada de la luz. Sus paredes y techos eran vestidos con pinturas de carácter pompeyano, aunque con grandes defectos en materia de dibujo. Sus muros contenían los «loculi» donde se colocaban los sarcófagos.

Hacia el fondo del cubículo se colocaba siempre el sarcófago del mártir de mejor categoría, el cual actuaba de mesa o de altar para las ceremonias religiosas. En esos altares era donde se celebraba el rito que preparó la institución de la misa. Sobre la mesa se disponían libros, vasos y objetos del culto, y alrededor los «cippos» que sostenían los vasos de aceite. En muchas de estas capillas se observan planos salientes en sus paredes, especie de repisas donde se colocaban también lámparas para la iluminación.

(Fig. 8^a). La figura que véis es la capilla griega de Priscilla, que era un enterratorio

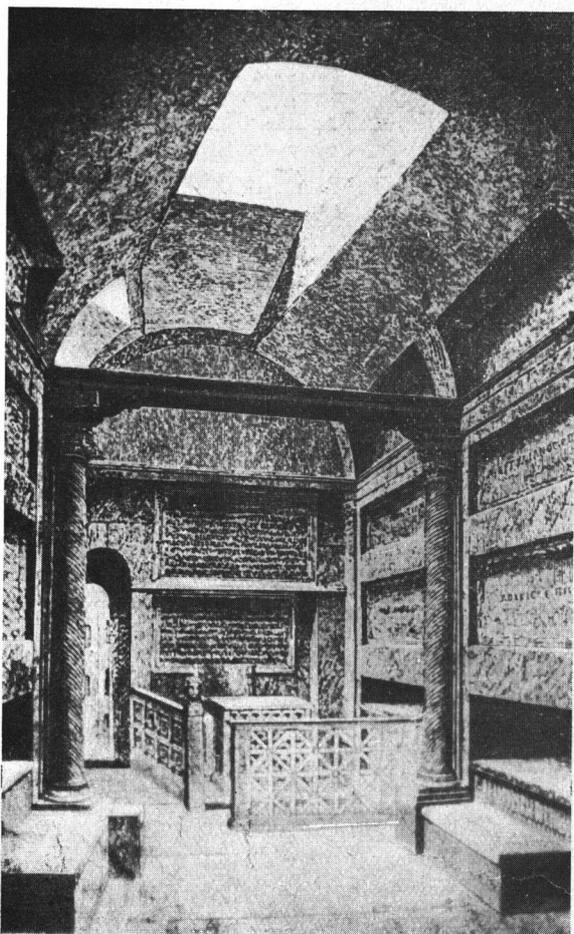


Figura 7^a.

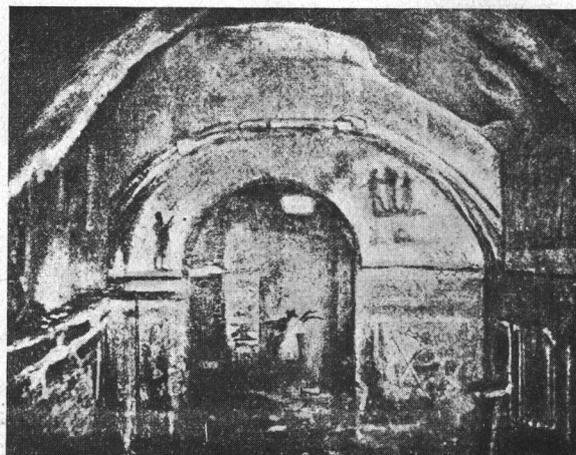


Figura 8^a.

tianismo», la capilla donde se oficiaron los primeros ritos, donde se daba instrucción a los neófitos y donde también se administró el bautismo. ←

de familia. De planta rectangular y techada en bóveda y con sus paredes y techo decorados con pinturas pompeyanas. A la altura del nacimiento del arco se acusa la línea de

la imposta, bien colocada y que de por sí viste al conjunto. Su bóveda es atrevida, sobre todo teniendo en cuenta las presiones que debía soportar.

En algunas capillas, como la de Santa Inés y Santa Emerenciana, del cementerio de «Ostrianum», existió la «cátedra», destinada al obispo o sacerdote celebrante.

(Fig. 8ª). Este es el «cubículo», o cripta de San Sixto, del cementerio de Calixto, sobre la Via Appia. Fué una capilla de importancia, destinada a los papas. Fué también de planta rectangular, con lucernario en su bóveda para entrada de luz. Se ven a los costados los «loculi» con sus losas epitafiadas y hacia el fondo la mesa que actuaba de altar.

El sitio para las ceremonias estaba rodeado por esa reja y murete bajo, en cuyo detalle está inspirado el «intro cancello», que existe en casi todas las iglesias del cristianismo.

Detrás del altar está la «cátedra».

El sentimiento arquitectónico de esta sala lo dan la buena proporción y la armonía de sus líneas; las mismas hileras de «loculi» con sus epitafios, que también visten, y las columnas pilastras empotradas, que figuran alternadas y adosadas a sus paredes.

El arquitrave que se ve sobre las dos últimas actuaba como llave para contrarrestar los empujes de tierra laterales.

La catacumba de Calixto, que en su origen fué llamada de Lucina, data de comienzos

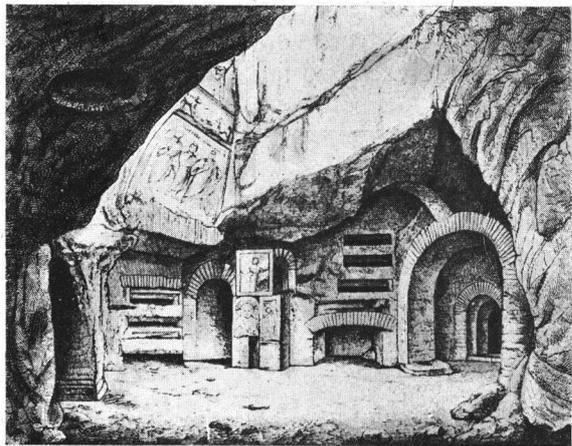


Figura 9ª.

del siglo II, pero este «cubículo» es del siglo III y denominado «Capilla de los Papas». Encerró los cadáveres de los papas, desde Ceterino, muerto el año 220, hasta Milcíades, muerto el año 314.

Vecina a esta capilla existe otra. (Fig. 9ª), la de Santa Cecilia, de grandes dimensiones y en la que desembocan cinco ambulacros.

Allí fué encontrado el cadáver de la santa el año 821, el que, por orden del papa Pascual I, fué transportado a la basílica de Santa Inés, de la que me ocuparé en la próxima conferencia.

La catacumba de San Calixto es la más importante de Roma, y sus inscripciones y sus frescos representan gran interés dentro de la arqueología cristiana.

Chateaubriand en «Les Martyres» hace una bella descripción de esta catacumba.

«Un día, ya tarde — dice, — mientras Constantino asistía a las deliberaciones del Senado, fuíme a visitar la fuente Egeria, cuando la noche me sorprendió. Para llegar de nuevo a la vía Appia, me guíé por la tumba de Cecilia Metella, obra maestra de grandeza y elegancia. Atravesando los campos abandonados, percibí a lo lejos muchas personas que se deslizaban en la sombra, y que todas, deteniéndose en el mismo lugar, desaparecían súbitamente. Tocado por la curiosidad avancé y penetro resueltamente en la caverna donde se habían introducido los misteriosos fantasmas; ví delante de mí galerías subterráneas, que apenas iluminaban, de trecho en trecho, algunas lámparas suspendidas. Las paredes de los corredores fúnebres estaban horadadas por una triple hilera de ataúdes, colocados unos sobre otros. La lúgubre luz de las lámparas, inclinada sobre las paredes de las bóvedas y moviéndose con lentitud a lo largo de los sepulcros, esparcía una movilidad aterradora sobre esos objetos eternamente inmóviles. En vano, prestando atento oído, trato de sorprender algún sonido para guiarme a través de ese abismo de silencio y no oigo otra cosa que los latidos dentro del reposo absoluto de esos lugares. Intento volver atrás, pero ya era tarde; tomé una falsa ruta y en vez de salir me interné más. Nuevas avenidas se abren y se cruzan en todas direcciones, aumentando cada instante mis perplejidades. Más me esfuerzo en encontrar un camino, más me extravió; ya adelante con lentitud, ya marchó con rapidez: cuando oigo caminar detrás de mí; era el eco que repetía mis pasos. Ya hacía largo tiempo que me encontraba perdido, desesperado; mis fuerzas comenzaban a agotarse; me encontraba en un solitario laberinto de la ciudad de los muertos. Miraba con inquietud la luz de las lámparas, casi consumida, que amenazaba extinguirse, cuando de pronto una armonía parecida al coro lejano de espíritus celestes sale del fondo de esas moradas sepulcrales; esos divinos acentos expiraban y renacían alternativamente; parecían dulcificarse todavía al perderse en las rutas tortuosas del subterrá-

neo. Me levanto con rapidez y avanzo precipitado hacia los lugares de donde se escapaban los mágicos conciertos, y descubro, al fin, una sala iluminada... Sobre un sepulcro adornado de flores, Marcelino celebraba el misterio de los cristianos; doncellas cubiertas de velos blancos cantaban al pie del altar; una numerosa asamblea asistía al sacrificio. Encontrábame en las catacumbas. Una mezcla de vergüenza, de arrepentimiento, de éxtasis, se apodera de mi alma. ¡Nueva sorpresa! Creo ver la emperatriz y su hija entre Dorothea y Sebastián, de rodillas en medio de la muchedumbre. Jamás un espectáculo más milagroso impresionó los ojos de un mortal; jamás Dios fué más dignamente adorado y manifestó más abiertamente su grandeza. ¡Oh, poder de una religión que obliga a la esposa de un emperador romano a dejar furtivamente el lecho imperial, como mujer adúltera, para correr a la cita de los infortunados, para venir a buscar a Jesucristo al altar de un mártir obscuro, entre los sepulcros y los hombres proscriptos o despreciados!

«Mientras me abandono a estas reflexiones, un diácono se inclina al oído del pontífice, dice algunas palabras, hace un signo: al instante los cantos cesan, las lámparas se apagan, la brillante visión desaparece. Llevado por las olas del pueblo santo, me encuentro a la entrada de las Catacumbas».

* * *

(Fig. 10). La figura que véis tiene ya otro carácter; fué la cripta dedicada a los mártires Nereo y Aquileo, dentro de la catacumba de Santa Domitila, y conocida generalmente

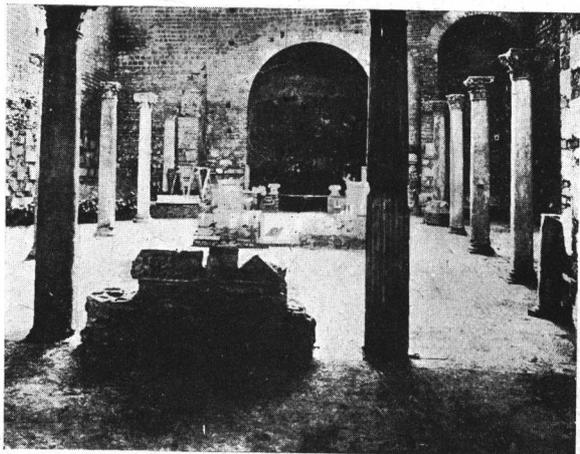


Figura 10ª.

con el nombre de *Basilica de Domitila*. Se presume, por sus inscripciones, que haya sido construída en el año 390 de la Era, pero la catacumba ha existido desde el siglo II, detalle que lo evidencia el carácter de la construcción, y perteneció a Flavia Domitila, pa-

riente de los emperadores Domiciano, Vespasiano y Tito, y mártir del cristianismo. Detrás y hacia el fondo del ábside de la *basílica* existía la capilla de Santa Petronila, a quien la historia consideró durante mucho tiempo hija de San Pedro, lo que es un error, pues Petronila perteneció a la familia de Aurelia.

Y ya que os he hablado de esa *basílica*, conoceréis también otro detalle interesante como mole constructiva: la entrada a la catacumba sobre la *Vía Ardeatina*, el «*Vestíbulo de Flavio*», como se llamó. (Fig. 11). Esta catacumba sirvió de cementerio desde comien-



Figura 11ª.

zos del siglo II hasta comienzos del siglo IV.

Seguía a este *vestíbulo* una galería en pendiente y que fué la arteria principal de esta *nerópolis*, y de la que se desprendían lateralmente cuarenta y cinco *ambulacros*.

* * *

Tales fueron, señoras y señores, las que podríamos llamar primeras iglesias del cristianismo, construídas en las entrañas de la tierra, y a las que bajaban diariamente los cristianos a hacer sus oraciones, y especialmente en los días del Señor, «*Días Domini-cæ*», donde, postrados todos de rodillas, con su cara a oriente, presenciaban la ceremonia que allí se realizaba, y que dió lugar, más tarde, al solemne culto de la *misa*.

(Continuará).

Adrianus



ANTONIO A. VENTAFRIDDA
Tesorero del Centro Estudiantes de Arquitectura
Caricatura, por el alumno de la Escuela de Arquitectura
señor Lino Palacio.





ELECCIONES EN LA FACULTAD

Bajo la presidencia del Sr. Decano, Ing. Eduardo Huergo, se llevaron a cabo el día 23 de septiembre ppdo. las elecciones para designar delegados al Consejo Superior de la Universidad y elegir doce Consejeros para integrar el Consejo Directivo de nuestra Facultad.

El comicio funcionó de 7 a 11 horas, actuando en la mesa receptora de votos los consejeros Ing. Fernando Segovia y Bernardo Joselevich y el secretario de la Facultad, Ing. Manuel J. Arce.

Votaron en esta elección 44 profesores titulares, 37 suplentes y 54 electores estudiantiles.

A las 11 horas se dió por cerrado el comicio y se procedió a realizar el escrutinio, cuyo resultado fué el siguiente:

Delegados titulares al Consejo Superior Universitario: Dr. Narciso Laclau, que obtuvo 126 votos; Ing. Dr. Manuel F. Castelló, con 125 votos.

Delegados suplentes al Consejo Superior Universitario: Arq. Alejandro Christophersen, que obtuvo 127 votos, y el Ing. Justo Pascali, con 119 votos.

Las elecciones de Consejeros arrojó el siguiente resultado: Por dos años, por la Escuela de Ingeniería Civil: Ing. Enrique Butty, con 80 votos; Guillermo E. Cock, con 77 votos. Consejeros por dos años, por la Escuela de Ingeniería Industrial: Ing. Benjamín Schang, con 80 votos e Ing. Benno J. Schnack, con 76 votos.

Consejeros por cuatro años, por la Escuela de Arquitectura: Arq. Exequiel Real de Azúa, con 69 votos; Arq. Alberto Coni Molina, con 67 votos. Por la Escuela de Química: Dr. Horacio Damianovich, con 80 votos y Dr. Enrique V. Zappi, con 59 votos. Por la Escuela de Ciencias Naturales: Dr. Franco Pastore, con 79 votos.

Consejeros estudiantiles fueron proclamados por la Escuela de Ingeniería y por cuatro años, el Ing. Augusto Demaldé, con 54 votos, y por dos años el Ing. Roberto Castello, con 54 votos, y por cuatro años y en representación de la Escuela de Química el Dr. Juan B. Demichelis.

La concurrencia de profesores y estudiantes congregada en el aula magna acogió la lectura de los nombres de los candidatos triunfantes, hecha por el señor Decano, con una prolongada salva de aplausos.

Nosotros, al asociarnos a esta cariñosa acogida dispensada a los candidatos triunfantes, hacemos sinceros votos por que los nuevos Consejeros que se incorporan al Consejo Directivo de la Facultad de C. E. F. y N. lleven nuestra Escuela de Arquitectura, con la inteligencia que les es característica, al más alto grado de adelanto sus planes y

elementos de estudio, poniéndola a la altura de sus similares de Europa.

Elementos de valía como los arquitectos Alberto Coni Molina y Exequiel Real de Azúa, cuya reelección viene a confirmar el prestigio de que gozaron como Consejeros en períodos anteriores, sabrán cumplir sobradamente estas aspiraciones de los estudiantes de la Escuela, que son las nuestras.

CURSO DE ACUARELA

Ha entrado a formar parte del cuerpo docente de nuestra Escuela el conocido artista don Jorge Soto Acebal, a quien el H. Consejo Directivo ha designado para dictar el curso de acuarela, y que, a juzgar por sus excelentes antecedentes, ha de llenar en forma brillante la misión que se le ha confiado.

Con la incorporación de esta materia, que es de carácter complementario de la de Arquitectura, y por cuya implantación tanto se ha bregado, se ha dado un gran paso hacia el perfeccionamiento de la enseñanza en nuestra Escuela y cuyos frutos pronto podrán ser apreciados.

FIESTA DEL ESTUDIANTE

Aleazó brillantes proporciones el festival con que el Centro Estudiantes de Arquitectura se asoció a la Fiesta del Estudiante, y que se realizó en la noche del día 5 de octubre ppdo en el Grand Splendid Theatre, en el que una calificada concurrencia de damas y caballeros llenaba por completo la amplia sala y le daba un aspecto a la vez que imponente por lo numeroso, decorativo por las elegantes toilets de las distinguidas damas, a las que debemos en gran parte el éxito obtenido.

El extenso e interesante programa fué desarrollado en todas sus partes y en perfecto orden, en el que se alternaban los números trágico-cómicos con los bailables, debiéndose señalar principalmente los cuadros titulados: « La Tormenta », « Pizzicateado o lo que salga », « Gabirya » y « The four calesita's girls », que merecieron calurosas ovaciones y algunos de ellos los honores del bis.

De más está decir que la interpretación, a cargo de los estudiantes de nuestra Escuela, fué correctísima, a tal punto que el selecto público que llenaba la sala del Grand Splendid y que no escatimaba sus aplausos, incitaron a más de uno de los improvisados artistas a dejar el lápiz y la regla para dedicarse a las tablas...

La Comisión encargada de llevar a feliz término este festival ha trabajado con un entusiasmo pocas veces superado y ha recibido numerosas felicitaciones por su acertada empresa y a las que unimos las nuestras.



COMPOSICION DECORATIVA II CURSO - AÑO 1925

(CURSO PARALELO)

EXAMEN LIBRE

TEMA:

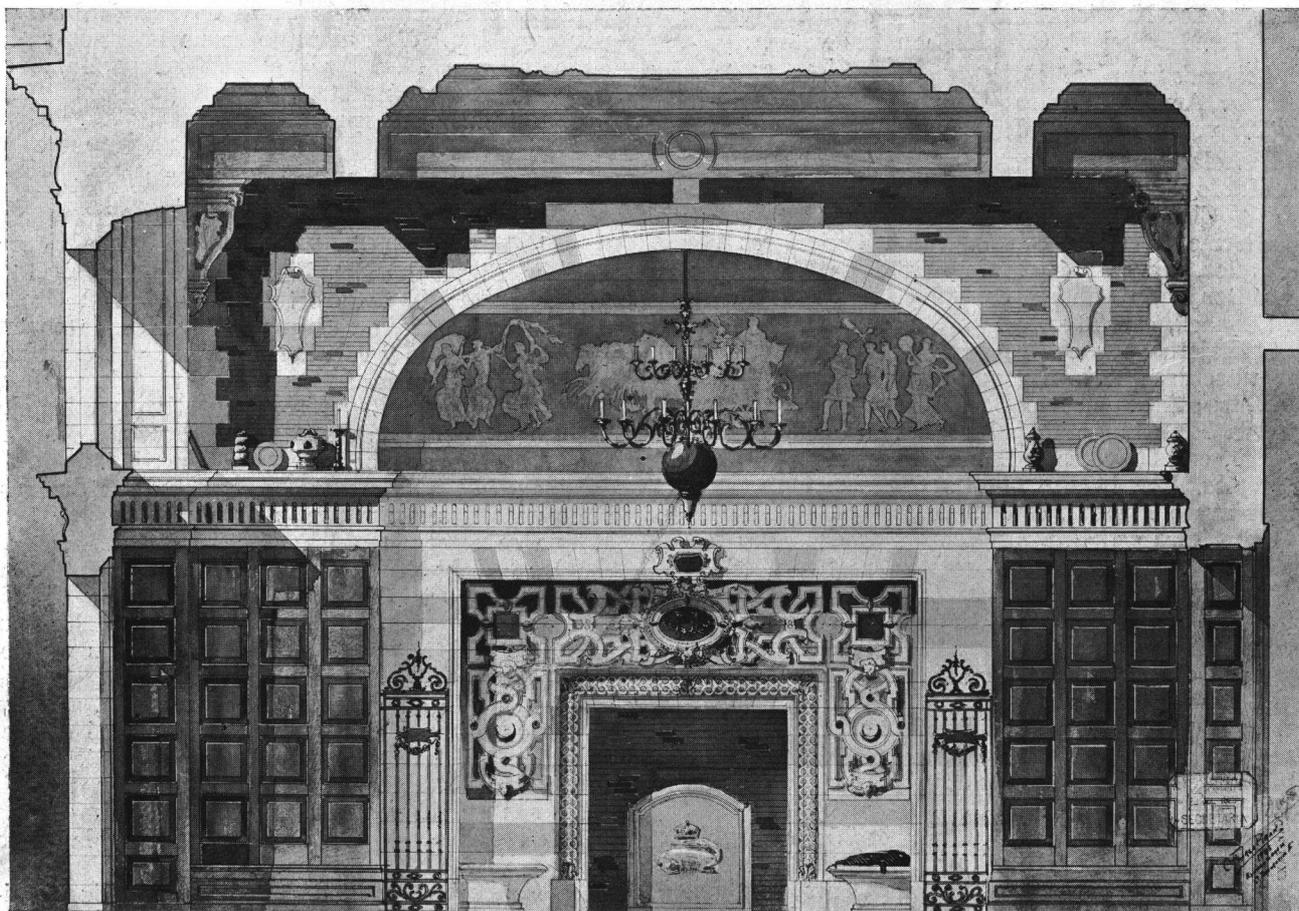
Decoración de un comedor para una portada monumental que separe éste de un hall, en el fondo del cual deberá figurar una chimenea.

Los materiales y estilo de la composición serán a elección y la escala del dibujo no deberá ser inferior a 5:100.

El proyecto deberá hacerse en colores, a la acuarela.

Firman el tema los profesores:

T. TASSO — E. DE LA CARCOVA —
CÁNDIDO VILLALOBOS — VÍCTOR J. GARINO



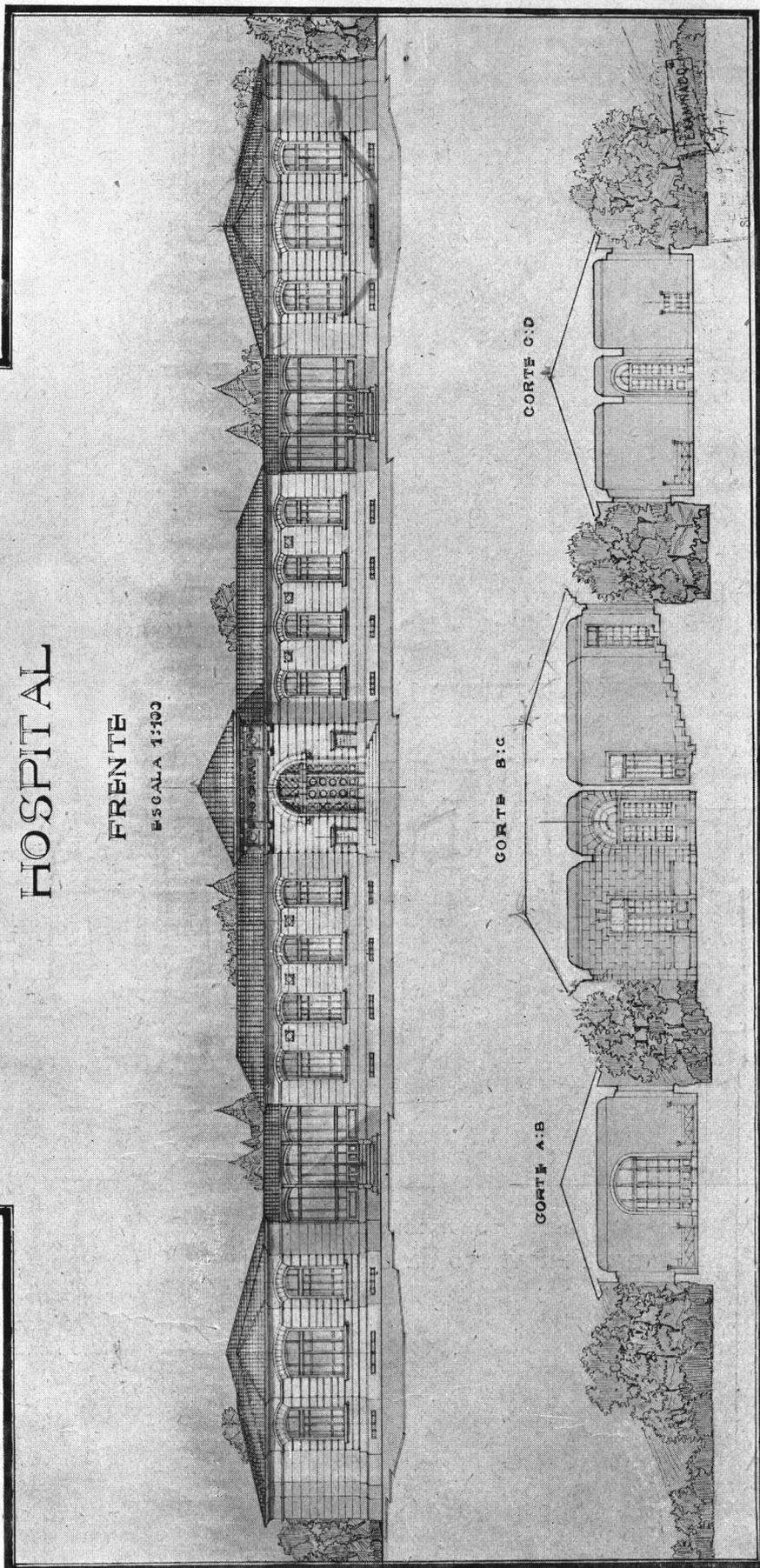
Autor:
Carlos Flores Piran

Alumno del prof.
Hugo Garbarini

PROYECTO
DE UN
HOSPITAL

FRENTE

ESCALA 1:100



ESCUELA DE ARQUITECTURA

ARQUITECTURA II CURSO - TEMA: PROYECTO DE UN HOSPITAL - AUTOR: P. ANTONINI - AÑO 1924.

La capacidad del servicio será para 100 camas, o sea: 50 para hombres y 50 para mujeres, distribuidas en dos o más dormitorios comunes y en algunos dormitorios de una o dos camas, para el aislamiento de los enfermos agudos; todos con sus respectivos baños, lavatorios y w. c.; sala de día para enfermos convalecientes, comedor y «office», vestuario, etc.; se formará un grupo central con los servicios o dependencias comunes a todos los enfermos, como la guardia, enfermera jefe o hermana, enfermeras de servicio, médico jefe y sus agregados, con vestuario y toilette; consultorio externo, constando de: sala de espera para el público, sala de examen, sala de curaciones, biblioteca de historias; aula de cursos (anfiteatro para 100 alumnos), vestuario y servicio para los estudiantes, sala de rayos X, laboratorio fotográfico y cámara obscura, laboratorio; todo el servicio se estudiará en un solo piso-de planta baja; pero, pudiendo-suponer la existencia de un servicio igual en el piso alto, se indicaría, en consecuencia, la ubicación de las escaleras y monta-camas; el anfiteatro sería común para los dos pisos. Se deja la mayor libertad para la manera de agrupar los diversos elementos de la composición, cuya superficie deberá quedar limitada, en total, a 1.600 metros cuadrados, sin contar el anfiteatro, pero admitiendo que el 50 %, más o menos, debe corresponder a los dormitorios de los enfermos.

Se harán a la escala de 1:200 la planta del conjunto; a la escala de 1:100 una parte de la fachada y un corte.

Buenos Aires, octubre 4 de 1924.

El Profesor: RENE KARMAN.

Sociedad Central de Arquitectos



(Extracto de las actas de la C. D.)

2ª. sesión de la Comisión Directiva de Septiembre 16 de 1925.

Presidencia: A. Coni Molina

Presentes:
(orden de llegada)
Passerón
Moy
Togneri
Fritzsche
Squirru
Rivarola.
Coni Molina
Real de Azúa
Moreno de Mesa

Ausente c/aviso:
Newbery Thomas

En Buenos Aires, a los 16 días del mes de septiembre de 1925, siendo las 18.50 horas, el señor Presidente declaró constituida en sesión a la Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, encontrándose presentes los miembros de la misma que al margen se enumeran por orden de llegada.

La Secretaría comunica que el vocal, Arq. Newbery Thomas, se ha excusado, por nota, de concurrir a esta reunión.

Acta anterior. — Se dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada y firmada.

Comunicaciones de la Presidencia. — El señor Presidente da cuenta de que a invitación del Centro Nacional de Ingenieros, concurrió a la recepción que en el día de la fecha ofrecía el mismo en honor de los estudiantes de ingeniería de Chile, que actualmente nos visitan. Hace constar que en representación de la S. C. de A. ha concurrido a dicho acto en compañía de los consocios Arqs. Mendonça Paz y Squirru.

Inauguración Avenida Costanera. — Da cuenta también de haber sido invitado por el señor Intendente Municipal a la inauguración de las obras de la Avenida Costanera, a que concurrió en representación de la S. C. de A.

Visita socio honorario Arq. Cayetano Moretti. — Comunica asimismo el señor Presidente haber recibido la visita del socio honorario, Arq. Moretti, que estuvo de paso en Buenos Aires.

Delegado ante el II Congreso Industria Argentina. — Se lee la nota del consocio Arq. Greslebin, de septiembre 3, renunciando al cargo de delegado de la S. C. de A. al II Congreso de la Industria Argentina. Se resuelve aceptarla y nombrar en su reemplazo al consocio Arq. Sanmartino.

Renuncia Gelly Cantilo. - Nombramiento: Fitte. — Se da lectura a una nota de septiembre 10, en la que el consocio Arq. A. Gelly Cantilo hace renuncia del cargo de miembro del «Colegio de Jurados» y de la «Comisión de Arbitraje e Interpretación». Se resuelve aceptar ambas renunciaciones en vista del carácter indeclinable de las mismas. La Comisión Directiva resuelve que no puede nombrarse reemplazante para el «Colegio de Jurados», por ser esta facultad propia de una asamblea. Para reemplazarlo en el cargo de miembro de la «Co-

misión de Arbitraje e Interpretación», se nombra, por unanimidad, al Arq. Raúl E. Fitte.

Homenaje Pablo Hary. — Se da lectura a una nota del Centro Estudiantes de Arquitectura, de Sebpre. 14, solicitando la adhesión de la S. C. de A. al homenaje que se proyecta tributar al arquitecto Pablo Hary con motivo de su retiro de la enseñanza, después de 25 años de docencia. La C. D. resuelve: adherirse incondicionalmente a tan justiciero y merecido acto, y designar a los Arqs. A. Coni Molina y E. Real de Azúa para que la representen oficialmente en los actos del homenaje.

Pésame Berisso. — El Secretario da cuenta del fallecimiento de un hermano del actual Pro-Secretario de la C. D., Arq. Pedro Berisso. Se resuelve dirigirle una nota de pésame.

Automóvil Club Argentino. — El Arq. Passerón indica que tiene conocimiento de que el Automóvil Club Argentino se propone levantar un gran edificio. Se resuelve dirigirle una nota similar a la que se enviara al Banco Popular Argentino y un ejemplar del «Reglamento de Concursos».

Consulta Juez Civil Dr. Padilla. — Se da lectura a un oficio del señor Juez Civil Dr. Padilla, Secretaría Carranza, de agosto 14, solicitando informes sobre porcentajes correspondientes a los maestros albañiles en la dirección de obras. Se resuelve contestar que la S. C. de A. sólo tiene aranceles aplicables a los profesionales diplomados; en cuanto a los maestros albañiles no les reconoce ningún derecho a dirigir obras.

Concurso Casa de Justicia de Córdoba. — El Presidente hace indicación en el sentido de que corresponde elegir dos representantes de la S. C. de A. para actuar como jurados en el Concurso de la Casa de Justicia de Córdoba, con el objeto de dar tiempo a los concurrentes para elegir su representante. Se dan a conocer los nombres de los Jurados que han enviado su excusación por diversas causas. Se procede a la elección de dos Jurados, por votación secreta, resultando electos por pluralidad de votos los Arqs. Alberto Coni Molina y Jorge Víctor Rivarola. El Arq. Squirru hace constar que se abstiene de tomar parte en esta votación, por razones privadas. Se resuelve pasarles una circular a los socios haciéndoles conocer los nombres de los jurados restantes que se encuentran en condiciones de ser electos.

Asesor Letrado: Dr. Horacio C. Rivarola. — El Secretario indica que corresponde proceder a llenar el cargo de Asesor Letrado de la S. C. de A., que se encuentra vacante. El Arq. Rivarola solicita de la Presidencia permiso para retirarse. Así lo hace. Después de un breve cambio de ideas, se resuelve por unanimidad designar para el cargo

de Asesor de la S. C. de A., por el período 1925-26, al doctor Horacio C. Rivarola, al que deberá pasársele una nota, ofreciéndole el cargo.

Asunto Sr. Quiroga. — Se da lectura a una nota del señor Enrique Quiroga, de Sepbre. 4, y se resuelve contestarle aclarándole una serie de conceptos, cuya interpretación por parte de dicho señor, es errónea.

Socios nuevos: Valera y Whitelaw, activos; Gabrici, aspirante. — Encontrándose de acuerdo con las disposiciones reglamentarias, son aceptados por unanimidad como socios activos los Arqs. Aldo Valera y Alberto J. Whitelaw; presentado el primero por los consocios Alvarez y Galfrascoli, y el segundo por A. Christophersen y Alvarez. Se acepta también como socio aspirante al señor Ricardo C. Gabrici, estudiante de 5º año de Arquitectura, presentado por los consocios señores Dieudonne y Medhurst Thomas.

Socio presente: Massa. — A pedido del interesado, se declara socio presente al Arq. Carlos C. Massa, a partir del 1º del actual.

Concurso Concejo Deliberante. — Se da lectura a una nota del H. Concejo Deliberante de la Capital, de fecha agosto 28, relativa a la presentación de la S. C. de A., con motivo del concurso abierto por el mismo. Se resuelve archivarla y encomendar a los Arqs. Squirru y Rivarola, la preparación de los artículos que convenga publicar a fin de activar la solución de este asunto.

Cuenta III Congreso P. A. de Arquitectos. — El señor Secretario da cuenta de una factura de la casa Gadola, valor de \$ 177, por trabajos de impresión correspondientes al Comité Ejecutivo del III Congreso Panamericano de Arquitectos. Se resuelve que el Tesorero abra la cuenta correspondiente con la suma de \$ 500 que fueron acordados, y se efectúe el pago.

Gestiones pro empleados municipales diplomados. — Se toma en consideración una nota del Centro Nacional de Ingenieros, de Sepbre. 4, relativa a los trabajos hechos ante la Intendencia en pro de los profesionales empleados; trabajos que han sido reforzados también por la S. C. de A. en su oportunidad. Se resuelve archivar estos antecedentes.

Homenaje al Ing. Luis A. Huergo. — La C. D. toma conocimiento de una nota del Centro Nacional de Ingenieros, de Sepbre. 11, haciendo saber que conforme a la ley 10.836, esa institución se ha hecho cargo de los trabajos de homenaje al ingeniero Huergo, a los cuales está adherida la Sociedad. Se resuelve acusar recibo, y reiterar la adhesión.

Correspondencia general recibida. — Se leyó la correspondencia general recibida, resolviéndose respectivamente: del Touring Club Argentino, septiembre 14: a los interesados; del Arq. Guidali, Sepbre. 5: aprobar la contestación de Secretaría; y directamente al archivo las siguientes: Centro Nacional de Ingenieros, Sepbre. 12; notas de los Arqs. Coni Molina, Folkers, Christophersen y Jaeschké, de Sepbre. 7; notas de los Arqs. Rivarola, Bilbao la Vieja, Squirru y Hortal, Sepbre. 8; arquitecto Christophersen, Sepbre. 2; Arq. Valera, agosto 27; Arq. Christophersen, Sepbre. 4; Municipalidad de la Capital, Sepbre. 4; Newbery Thomas, Sepbre. 16; Arq. Rivarola, otra de Sepbre. 8; Arq. Alvarez, Sepbre. 9; Arq. A. Albertolli, Sepbre. 4; la «Ingeniería Internacional» de Nueva York, agosto 18; Arq. Cuomo, Sepbre. 4; Vac-

ca y Cía., de Rosario, Sepbre. 10; Banco Popular Argentino, Sepbre. 10; Arq. Folkers, otra de septiembre 7, y E. Quiroga, Sepbre. 3.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión siendo las 20 h. 20 m.

FRANCISCO SQUIRRU
Secretario

A. CONI MOLINA
Presidente

3ª. sesión de la Comisión Directiva de Octubre 7 de 1925.

Presidencia: A. Coni Molina

Presentes:
(orden de llegada)

Fritzsche
Squirru
Passerón
Coni Molina
Rivarola
Real de Azúa

Ausente con aviso:
Mendonça Paz

En Buenos Aires, a los 7 días del mes de octubre de 1925, siendo las 19 horas, el señor Presidente declaró constituida en sesión la Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, estando presentes los miembros de la misma que al margen se detallan por orden de llegada.

El señor Secretario dió cuenta que el Arq. Mendonça Paz se ha excusado de concurrir a esta reunión.

Visita Arq. Moretti. — Comunica también el señor Secretario que el socio honorario Arq. Cayetano Moretti, ha visitado el local en la fecha, para saludar a los miembros de la C. D. con motivo de su partida para Europa.

Da cuenta la Secretaría que el Arq. Fitte ha concurrido personalmente para aceptar y agradecer el cargo que le confirió la C. D. como Vocal de la Comisión de Arbitraje e Interpretación.

Renuncia del Vocal Sr. Jacobs. — Se da lectura a una nota del Arq. Arnoldo L. Jacobs, de octubre 6, haciendo renuncia del cargo de Vocal 2º de la C. D. Después de un cambio de ideas se resolvió: comisionar al Arq. Real de Azúa para que gestione personalmente el retiro de la renuncia, en vista que los inconvenientes aducidos son de carácter transitorio.

Licencia Togneri (ausente). — El señor Presidente da cuenta de haber recibido una comunicación del Arq. Raúl Togneri, quien ha debido ausentarse del país en forma repentina, por razones de salud, y por la cual se despide de los miembros de la C. D. y solicita la licencia correspondiente. Se le concede licencia mientras dure su ausencia y se le declara también socio ausente.

Gestión pro arquitectos empleados. — Da cuenta también el señor Presidente de haber visitado al señor Intendente Municipal doctor Carlos M. Noël, con el objeto de hacer una gestión en favor de los arquitectos diplomados que desempeñan puestos en la administración comunal. El señor Intendente ha hecho conocer su opinión favorable en este asunto, prometiéndole su decisiva influencia cuando se considere el mismo.

Concurso «Casa de Justicia» de Córdoba. — Comunica el señor Presidente haber recibido la visita del ministro de Obras Públicas de la provincia de Córdoba, doctor Pedro J. Frías, que se encontraba en ésta, y con quien ha cambiado ideas sobre el próximo concurso de la Casa de Justicia de Córdoba.

Felicitación al señor Intendente. — A moción del Arq. Coni Molina, se resuelve dirigir una nota al señor Intendente Municipal Dr. Noël, felicitándolo en nombre de la S. C. de A. por la labor desplegada al frente de la comuna y por su nombramiento para continuar en el cargo por un nuevo período.

Concurso Municipal de Casas Económicas. — El Secretario da lectura a una nota de la Intendencia Municipal de 23 de Sepbre., con la cual se adjuntan 50 ejemplares del «Boletín Municipal» que contiene las bases del concurso de anteproyectos para tres grupos de casas económicas. Da cuenta de las gestiones para conseguir los planos correspondientes, no habiéndose logrado obtener más que ejemplares que según la oficina encargada del concurso adolecen de importantes errores de medidas. Se resuelve que, por medio del Gerente, se agoten los medios necesarios para obtener planos definitivos y ponerlos a disposición de los consocios.

Consulta al Sr. Asesor. — El Arq. Squirru expresa que, en su opinión, el Art. 2º de las bases del Concurso Municipal de Casas Económicas, se encuentra en contradicción con la ley nacional del 26 de junio de 1905, la cual exige que los edificios públicos deben ser encomendados a profesionales diplomados. Se resuelve pasar los antecedentes al señor Asesor Letrado para que dé su opinión al respecto.

Jurado para el Concurso Municipal. — El señor Secretario lee una nota de la Intendencia Municipal de Sepbre. 29, pidiendo el nombramiento de un representante de la S. C. de A. para integrar el Jurado del Concurso para los tres grupos de casas económicas de la Municipalidad. Puesto a votación, resulta electo por pluralidad de votos el Arq. Víctor Raúl Christensen. El Arq. Squirru pide se haga constar que se abstiene de tomar parte en esta votación por razones privadas.

Corresponsales en Alemania. — Se da lectura a una nota del Encargado de Negocios de Alemania, Dr. C. Gneist, de Sepbre. 26, en la que envía los nombres de doce destacados arquitectos alemanes, de acuerdo al pedido que le hiciera esta Sociedad con fecha 1º de julio de 1925. La Comisión Directiva resuelve, por unanimidad, designar corresponsales a los señores arquitectos Prof. Hans Poelzig, en Wildpark bei Berlín; Prof. Wilhelm Kreis, en Dusseldorf; Prof. Peter Behrens, en Neubalesberg bei Berlín; Dr. Ludwig Hoffmann, en Berlín; Prof. Dr. Theodor Fischer, en München; Prof. Dr. German Bestelmeyer, en München; Profesor Dr. Herman Jansen, en Berlín; Prof. Dr. Fritz Schumacher, en Hamburg; Prof. Heinrich Tessenow, en Dresden-Hellerau; Prof. Dr. Cornelius Curlitt, en Dresden; Prof. Paul Bonatz, en Stuttgart; y Arq. Fritz Hoeger, en Hamburg. Se resuelve también contestar al Dr. Gneist agradeciéndole sus buenos oficios y comunicándole la resolución de la C. D.

Concurso Instituto de Ciegos. — Habiéndose recibido las aclaraciones oficiales al Concurso Internacional de la «Institución Argentina de Ciegos», que fueron solicitadas con fecha 21 de julio de 1925, se resuelve poner el legajo a disposición de los interesados, en el local de la S. C. de A. y hacerlo saber a los consocios.

Consulta Ing. Jolly. — Se da lectura a una nota del Ing. Gustavo Jolly solicitando aclaración sobre un punto del Arancel. Se resuelve contestarle que la C. D. entiende que todo cálculo o estudio financiero correspondiente a la preparación de un proyecto está comprendido dentro del término «Anteproyecto» y por lo tanto no le corresponde otra remuneración adicional.

Proyecto Christophersen para concursos trimestrales. — Se da lectura a una nota del Arq. Christophersen, adjuntando un proyecto de bases para los concursos trimestrales entre socios. Se cambian ideas al respecto y la mayoría considera que se trata de un programa demasiado importante, pues el espíritu de dichos certámenes debe ser algo de mucho menos magnitud, de manera que los arquitectos o estudiantes puedan realizarlos sin distraer mucho tiempo de sus tareas. Se resuelve: contestar al Arq. Christophersen agradeciéndole su interés, haciéndole constar los inconvenientes antes anotados y solicitándole que prepare un nuevo programa para algo de carácter decorativo (una pequeña fuente, un brocal, un llamador de hierro, un soporte de macetas, etc., etc.).

Traslado corresponsal Arq. Poch. — Se da lectura a una nota del corresponsal de Posadas, arquitecto Ramón Poch, comunicando su cambio de residencia a Concepción del Uruguay. Se resuelve nombrarlo corresponsal en este último punto.

Correspondencia general recibida. — Se leyó la correspondencia general recibida, resolviéndose respectivamente: del Juez Civil Dr. Padilla, Sepbre. 14: contestar; del Instituto de Arquitectos de Río de Janeiro, Sepbre. 1º: felicitar por nota; del arquitecto Nereu de Sampaio, Sepbre. 24: acusar recibo; y directamente al archivo las siguientes: Facultad de C. E. F. y N., Sepbre. 10; Ing. E. Huer-go, igual fecha; Centro Ingenieros de Córdoba, Sepbre. 14; Gobernador de Tucumán, Sepbre. 15; Gobernador de Córdoba, Sepbre. 16; Gobernador de Santa Fe, Sepbre. 16; Intendente de Coronel Pringles, igual fecha; Gobernador de Entre Ríos, igual fecha; Arq. Guidali, Sepbre. 17; Gobernador de Buenos Aires, igual fecha; Arq. J. del P. Insaurralde, Sepbre. 18; Gobernador de San Luis, igual fecha; Arq. A. R. Campos, Sepbre. 19; Asociación Arquitectos de Chile, telegrama de septiembre 22; «La Prensa», Sepbre. 21; J. J. Fernández, Sepbre. 21; Centro Nacional de Ingenieros, Sepbre. 22; otra del mismo, Sepbre. 28; Sociedad Arquitectos del Uruguay, Sepbre. 21; Facultad de C. E. F. y N., Sepbre. 28; Bolsa de Comercio de Rosario (ya contestada), de Sepbre. 28; Dr. H. C. Rivarola, Sepbre. 29; Municipalidad de San Juan, Sepbre. 14; Sociedad Científica Argentina, Sepbre. 26 y Sepbre. 28; Facultad de Arquitectura de Montevideo, octubre 3; Arq. Giuria, igual fecha; Gobernador de Córdoba, telegrama de octubre 5; Revista de Informaciones Sociales, septiembre 28 y Arq. Berisso, igual fecha.

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión, siendo las 20 horas.

FRANCISCO SQUIRRU
Secretario

A. CONI MOLINA
Presidente

Correspondencia Oficial

Buenos Aires, septiembre 9 de 1925.

A. S. E. el Señor Ministro del Interior, Dr. D. José P. Tamborini.

Tengo el honor de dirigirme a V. E. para poner en su conocimiento que varios miembros de la Sociedad Central de Arquitectos se han presentado ante la Comisión Directiva que presido, exponiendo:

Que en mayo de 1924 fueron invitados por las autoridades de la Caja Nacional de Ahorro Postal a tomar parte en el concurso de ante-proyectos para el nuevo edificio de dicha institución. Los ante-proyectos fueron entregados el día 11 de agosto de 1924 y el fallo del Jurado fué anunciado oficialmente el día 26 de diciembre del mismo año.

Que habiendo transcurrido más de ocho meses desde aquella fecha, y no habiendo conseguido, a pesar de sus gestiones personales ante las autoridades de la Caja, que fueran abonados los premios que se establecían en las «Bases del Concurso», solicitan de esta Comisión Directiva que gestione oficialmente ante el señor Ministro el pago de dichos premios, por haber transcurrido con exceso lo que puede considerarse un plazo prudencial.

La Comisión Directiva así lo resolvió, por lo cual nos presentamos ante V. E. exponiendo los hechos ocurridos y confiando en que el elevado criterio del señor Ministro dará a este asunto la solución que corresponde.

Aprovecho la oportunidad para saludar a V. E. con mi consideración más distinguida.

FRANCISCO SQUIRRU
Secretario

E. M. REAL DE AZÚA
Vice-Presidente

Buenos Aires, septiembre 5 de 1925.

Exmo. Señor Gobernador de la provincia de Córdoba, Dr. D. Ramón J. Cárcano.

Córdoba.

En nombre de la Sociedad Central de Arquitectos, que presido, tengo el alto honor de dirigirme a V. E. para presentarle las más efusivas felicitaciones por su feliz y patriótica iniciativa de restaurar y embellecer la Catedral de la ciudad de Córdoba.

Tratándose de uno de los más valiosos documentos históricos del país, los arquitectos argentinos se congratulan del noble e inteligente propósito de V. E., que permitirá conservarlo a la admiración de futuras generaciones.

Con tal motivo, me complazco en saludar a V. E. con la mayor consideración.

FRANCISCO SQUIRRU
Secretario

A. CONI MOLINA
Presidente

